

# EL SALVADOR: EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA Y LAS ESTRATEGIAS DE LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES

Este trabajo se desarrolló con el apoyo de la Fundación Ford.

**Investigación:** Eduardo Baumeister

**Diagramación:** Leonor González

**ISBN:** 978-99961-82-05-1

©Fundación PRISMA, marzo 2017.



Esta publicación está liberada bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual. Para mayor información:  
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_CL](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL)

---

prisma@prisma.org.sv      www.prisma.org.sv  
Pasaje Sagrado Corazón, No. 821, Col. Escalón, San Salvador  
Tel.: (503) 2264 5042; Fax: (503) 2263 0671



# **Evolución de la Agricultura y las Estrategias de los Pequeños Agricultores**

**El Salvador**

---

# Contenido

<b>Siglas</b>	<b>7</b>
<b>Introducción</b>	<b>9</b>
<b>I. Evolución y cambios de la agricultura salvadoreña a partir de los años setenta del siglo pasado</b>	<b>11</b>
Evolución de la importancia del PIB agrícola, la PEA agrícola y las exportaciones agrarias	11
Evolución de la superficie en fincas, formas de tenencia y número de explotaciones agrarias	13
Evolución del área dedicada a las actividades agropecuarias	16
Evolución de la estratificación agraria	18
Síntesis del capítulo	20
<b>II. Características de los productores agropecuarios</b>	<b>23</b>
Introducción	23
Características de los productores	25
Grado de dedicación a las actividades agrícolas por cuenta propia	25
Áreas y formas de tenencia	27
Distribución de los productores agropecuarios según grandes regiones	27
Combinación de actividades agrícolas y no agrícolas	28
Estratificación de los agricultores	29
Ingresos de los agricultores principales y secundarios	31
<b>III. Persistencia de la pequeña producción</b>	<b>33</b>
1. Ampliación del número de agricultores	33
2. Desconcentración de la propiedad luego de 1980	34
3. La productividad en granos básicos	34
4. La articulación de la agricultura en pequeña escala con otras actividades ocupacionales	34
5. Los cambios demográficos	35
6. La importancia del consumo en general y del autoconsumo rural del maíz	36
7. El apoyo estatal con paquetes agrícolas y a la producción local de semillas.	37
8. La perspectiva de migrantes de comprar tierras para regresar y la búsqueda de que parientes y vecinos los cuiden y desarrollen agricultura	37
9. La importancia de las tierras para el desarrollo urbano	38
10. Continuidad de la pobreza	40
<b>IV. Conclusiones</b>	<b>40</b>
<b>V. Referencias</b>	<b>44</b>

---

## Siglas

<b>BCR</b>	Banco Central de Reserva
<b>CENTA</b>	Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal
<b>CELADE</b>	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
<b>CEPAL</b>	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
<b>CEPALSTAT</b>	Bases de datos estadísticas e Indicadores de América Latina y el Caribe
<b>CONFRAS</b>	Confederación de Federaciones de la Reforma Agraria Salvadoreña
<b>CONSAA</b>	Consejo Salvadoreño de la Agroindustria Azucarera
<b>DIGESTYC</b>	Dirección General de Estadística y Censos
<b>EHPM</b>	Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples
<b>FAOSTAT</b>	Estadísticas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
<b>FUNDESYRAM</b>	Fundación para el Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental
<b>INE</b>	Instituto Nacional de Estadística
<b>LABORSTA</b>	Estadísticas del Trabajo
<b>MAG</b>	Ministerio de Agricultura y Ganadería
<b>MARN</b>	Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales
<b>OIT</b>	Organización Internacional del Trabajo
<b>PEA</b>	Población económicamente activa
<b>PIB</b>	Producto Interno Bruto
<b>PRISMA</b>	Programa Regional de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente
<b>PTT</b>	Programa de Transferencia de Tierras
<b>SIECA</b>	Secretaría de Integración Económica Centroamericana
<b>USDA</b>	Departamento de Agricultura de Estados Unidos

## Introducción

A pesar del menor peso de la población rural (alrededor de un tercio del total) y del menor peso ocupacional de la agricultura, el número de productores agropecuarios sigue creciendo, tanto aquellos que la consideran como su principal actividad así como los que la tienen de actividad secundaria.

En tal sentido es importante conocer las causas del incremento de los agricultores, particularmente de los que declaran esta actividad como secundaria; en particular teniendo en cuenta la pérdida relativa de importancia de la agricultura como eje de la economía nacional. Los ocupados y sus hogares rurales buscan articular distintas estrategias ocupacionales, tanto rurales como urbanas; lo cual diferencia la situación actual con las estrategias “clásicas” del modelo agroexportador.

Con este estudio se busca aportar una mejor comprensión de las estrategias de los hogares rurales, especialmente las combinaciones ocupacionales que tienen los agricultores, como insumo para el diseño de políticas públicas orientadas al sector de los pequeños y medianos productores desde los diversos esfuerzos para el desarrollo territorial, la agricultura familiar y adaptación al cambio climático.

En el capítulo I se presentan continuidades y cambios del patrón agropecuario entre finales de los años setenta del siglo pasado, cuando se alcanzó el momento más pronunciado de la etapa agroexportadora y momentos más cercanos al presente.

Se muestra la evolución del Producto Interno Bruto (PIB) agrícola, los ocupados en el agro, el peso en exportaciones, la evolución de la superficie en fincas, formas de tenencia y número de

explotaciones agropecuarias. Se realizan algunas estimaciones de la superficie trabajada y la superficie en fincas para la actualidad partiendo del supuesto de que el Censo Agropecuario de 2007 subestimó estas magnitudes.

También se ofrecen algunas comparaciones para el presente entre El Salvador y resto de Centroamérica en términos del producto bruto agropecuario por unidad de superficie trabajada (suma de cultivos anuales, permanentes y pastos) y la situación del balance del comercio exterior del sector agropecuario.

Se observa que en términos comparativos a los otros cuatro países centroamericanos El Salvador alcanza el valor agregado agropecuario por unidad de superficie trabajada más elevado; pero también muestra que en la actualidad es el único de los cinco países donde las importaciones agrarias y agroindustriales son superiores a las exportaciones del sector.

Se plantea que en los años 2000, producto de mejores precios, tanto en los productos agrícolas de exportación, como los destinados al mercado interno, a lo cual se unieron el incentivo de los paquetes agrícolas gubernamentales, que ayuda parcialmente a los pequeños productores a sembrar granos, se amplió el área sembrada de caña de azúcar y de granos básicos.

Hay factores adicionales que tienen que ver con la estructura agraria. En primer lugar, llama la atención el aumento permanente de pequeños agricultores, tanto en los años noventa del siglo pasado, como en lo que va del siglo actual. En segundo lugar, se observa un peso mayor en tierras de las fincas de menor tamaño; en el Censo de 1971 las fincas que tenían menos de 10 manzanas de extensión sumaban el 27% de la

tierra y en 2007 lo hacen con cerca del 43% de la superficie total.

En el capítulo II se presentan características de los productores agropecuarios (sexo, grupos de edad, formas de tenencia, distribución geográfica), particularmente de los pequeños productores. Llama la atención el aumento del número de agricultores, independientemente de que se ha reducido fuertemente la población rural; insistiendo en que la mayor parte de estos agricultores no son propietarios de la tierra y que tienen a la agricultura como una actividad secundaria, siendo principalmente asalariados en actividades agrícolas y no agrícolas, y paralelamente cultivando pequeñas parcelas principalmente de granos básicos.

En el capítulo III se aborda el tema de persistencia de la pequeña producción agrícola alrededor de diez apartados insistiendo en algunos cambios en la distribución de la tierra, tanto como consecuencia de las reformas agrarias de los años ochenta y noventa, y la compra-venta entre particulares. Se insiste sobre los factores que estarían actuando sobre las tendencias de la persistencia de la pequeña producción, incluyendo factores demográficos, de la emigración internacional, mejoras en los rendimientos de algunos rubros, ciertos apoyos desde las políticas públicas, y la demanda de tierras para la expansión urbana.

### Metodología

Se procesó la base de datos de la EHPM 2014, del DIGESTYC, para obtener algunos cruces especiales. Para cruces específicos se contó también con el apoyo y colaboración de DIGESTYC para obtener información específica sobre los productores agropecuarios existentes en la base de datos de la EHPM 2014, particularmente formas de tenencia de la tierra, acceso a la tierra e ingresos agropecuarios por cuenta propia.

Además se realizaron dos rondas de entrevistas. Una primera ronda con personas conocedoras de la problemática rural de El Salvador y una segunda ronda con varios técnicos de CENTA ubicados en distintas zonas del país, las cuales permitieron corroborar algunos elementos comunes y también encontrar otros propios de las distintas zonas del país<sup>1</sup>.

### Agradecimientos

Fue muy útil el acompañamiento de Wilfredo Morán del equipo de PRISMA, también los intercambios con el Ingeniero Nelson Saz del MARN y el apoyo técnico brindado por Balmoris Madrid de DIGESTYC.

---

<sup>1</sup> La primera ronda de entrevistas incluye a: Susan Kandel, Nelson Cuéllar e Ileana Gómez de PRISMA; René Rivera, ex director del CENTA; Wilberto Hernández de Economía Agropecuaria del MAG; William Estrada de CONFRAS; Napoleón Mejía Gerente Transferencia Tecnológica de CENTA y Rafael Huevo de FUNDESYRAM. En una segunda ronda de entrevistas se dialogó con: Nelson Portillo y Joel Monge de Agencia CENTA San Miguel; Edwin Solórzano de Agencia CENTA San Vicente; David Monroy de Agencia CENTA San Andrés; Raúl Salamanca de Agencia CENTA Sonsonate y Francisco Torres Sub gerente Transferencia Tecnológica de CENTA.

# I. Evolución y cambios de la agricultura salvadoreña a partir de los años setenta del siglo pasado

En este capítulo las preocupaciones centrales están puestas en mostrar los cambios de la agricultura salvadoreña, particularmente en relación al perfil que ofrecía en el período clásico agroexportador; se comprobarán cambios significativos, pero también mostrará que en los años que corren del siglo actual se produce una ampliación de la producción, protagonizada fundamentalmente por la expansión de la producción de granos básicos y por la caña de azúcar, impulsada por actores económicos muy diferentes; los granos básicos basados principalmente en pequeños productores con presencia de una red de comerciantes que conectan con los consumidores y procesadores urbanos; y la caña de azúcar con un sector muy concentrado en la esfera de la producción de azúcar,<sup>2</sup> tanto para el mercado interno (consumidores y la industria), en distintos tipos alcoholes y melazas, y la venta de energía a la red nacional eléctrica.

## Evolución de la importancia del PIB agrícola, la PEA agrícola y las exportaciones agrarias

En el Cuadro 1 se muestra que el producto interno bruto agropecuario en 1980 representaba el 38% del total de bienes y servicios generados, si se le sumara las actividades del sector industrial de base agraria esa propor-

ción era mucho más elevada; en la actualidad su peso es inferior al 11% del producto interno bruto anual, y como sector es inferior a las actividades del sector terciario.

A su vez, en el período clásico agroexportador las exportaciones agrarias representaban cerca del 77% de las exportaciones, y eran el único sector que generaba divisas netas, en la medida en que las exportaciones eran muy superiores a las importaciones del sector.<sup>3</sup>

En los años más recientes el peso exportador del sector se ha reducido significativamente representando alrededor del 20% de las exportaciones del país. Por último, en relación al empleo se observa que en 1971 un poco más de la mitad de todo el empleo (54%) del país, que podría ser mayor si se tomara en cuenta el empleo temporal en las cosechas de exportación, que atraía a trabajadores de otros sectores o a personas que

**Cuadro 1**  
**El Salvador: Cambios vinculados al agro en las últimas décadas**

Períodos	(1) % PIBA/ PIB	(3) % Export Agrar/Export	(3) % Empleo Agr/Total
1971-1980	35.4	76.7	54.2
2013-2105	10.8	20.1	17.0

Fuente: (1) CEPALSTAT y BCR; (2) FAOSTAT y BCR; (3) Censo de Población de 1971 y EHPM para 2014

<sup>2</sup> La producción de azúcar ha vivido un proceso permanente de concentración; en 1968 existían 18 ingenios, según el Anuario Estadístico Agropecuario de 1968/69, y en la actualidad según la CONSAA, con datos de 2015/16 se mencionan 6 ingenios activos.

<sup>3</sup> En 1980 el agro exportó US\$828 millones e importó US\$168 millones, dando lugar a un saldo positivo de US\$660 millones corrientes (tomado de FAOSTAT).

el resto del año eran económicamente no activas ( niños y mujeres); en la actualidad, de acuerdo a las estimaciones de la Encuesta Permanentes de Hogares se llega al 17% de todos los ocupados del país.

En síntesis, antes de 1980 el agro y las zonas rurales concentraban buena parte de la producción nacional, generaban el mayor caudal de divisas y demandaban la mayor parte de los ocupados del país. A lo largo de los años ochenta y de los noventa se fue reduciendo la capacidad exportadora de la agricultura y a partir de 1998 hasta el presente las importaciones agropecuarias y agroalimentarias son superiores a las exportaciones similares.<sup>4</sup>

Las explicaciones de estos fuertes cambios pasan por varios factores. En primer lugar el contexto de la guerra interna que se extendió, con diversos grados de intensidad, entre 1980 y 1992, obligó al abandono de tierras en zonas de fuertes enfrentamientos, y a disminuir los niveles de producción<sup>5</sup>.

En segundo lugar, el tipo de reforma agraria que se desarrolló en los años ochenta hizo énfasis principalmente en mantener las grandes fincas expropiadas bajo la forma de cooperativas de producción con una fuerte intervención estatal en el manejo administrativo de las nuevas cooperativas constituidas, no lograron mantener los niveles de producción y de productividad; y el conjunto del agro estaba fuertemente determinado por la intensidad de los conflictos políticos y militares de esa época.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Observación basada en la serie de exportaciones e importaciones agropecuarias de FAOSTAT.

<sup>5</sup> En 1987 el volumen físico de producción agropecuaria era un 20% inferior al alcanzado en 1979, de acuerdo a las estimaciones de volumen de FAOSTAT.

<sup>6</sup> El producto clásico de exportación, como es el café, tuvo una caída en su producción de 34% al pasar de 4.1 millones de quintales en 1979 a 2.7 millones de quintales en 1989; según la base de datos de FAOSTAT.

En tercer lugar, en ese período, al igual que en el resto de Centroamérica, se resiente fuertemente el cultivo del algodón, que había sido uno de los protagonistas principales del crecimiento agrícola salvadoreño y centroamericano, junto con el café.<sup>7</sup> Muy posteriormente, ya entrada la segunda década del siglo actual, la caña de azúcar logrará acercarse a ocupar las áreas de siembra que el algodón utilizó antes de 1980.

En cuarto lugar, y probablemente la causa que más ha pesado ha sido el tipo de políticas públicas que se inician hacia 1990 y llegan prácticamente hasta el presente, que favorecieron fuertemente las importaciones agropecuarias y disminuyeron de manera significativo las acciones estatales de fomento, particularmente en la oferta de crédito para el sector y la asistencia técnica hacia la producción. Al mismo tiempo, buena parte de los capitales más concentrados, que en el pasado habían tenido un protagonismo importante en la producción agropecuaria y particularmente en las esferas del procesamiento agroindustrial, las compras internas, y las exportaciones, se trasladan de manera significativa a otras actividades comerciales, bienes raíces y a actividades financieras, dentro del país y en el exterior.

El volumen físico de la producción agropecuaria por habitante nunca logró recuperar los niveles de 1979; con base 100 en 1979 la producción agropecuaria por habitante alcanza en 2013 un índice de 88; y se elevaron significativamente las importaciones agropecuarias y agroalimentarias. En el cuadro 2 puede verse el progresivo deterioro de la balanza comercial exterior agropecuaria, con un fuerte debilitamiento desde los años noventa hasta el presente.

<sup>7</sup> En 1979 se había alcanzado el área de 102,000 hectáreas de algodón y en 1992 sólo se cosecharon 3,800 hectáreas, según datos de FAOSTAT.

Se puede concluir que el sector agropecuario salvadoreño desde los años noventa dejó de ser, en términos estrictos, agroexportador, en el sentido de que las importaciones pasaron a ser superiores a las exportaciones del sector, y que ésta condición en la actualidad en Centroamérica sólo ocurre en El Salvador, a diferencia de los otros cuatro países de la región, ver cuadro 3. El Salvador presenta el valor más bajo de exportaciones agropecuarias, comparado con los otros cuatro países, y las importaciones agropecuarias por habitante son superiores a las alcanzadas en Guatemala, Honduras o Nicaragua, y solo superadas por las de Costa Rica (basado en el cuadro 3 y datos de población de CELADE).<sup>8</sup>

**Cuadro 2**  
**Exportaciones e importaciones agropecuarias y agroalimentarias**

(millones US\$)	Exportación	Importación	Saldo	Comercio	%Saldo/Comercio
1970-79	401.6	70.9	330.7	472.5	70.0
1980-89	495.5	152.6	342.9	648.1	52.9
1990-99	437.9	385.2	52.7	823.1	6.4
2000-09	555.4	985.6	-430.2	1,541	-27.9
2010-13	1,090.4	1,642.0	-551.6	2,732.4	-20.2

Fuentes: Datos de FAOSTAT y cálculos propios

**Cuadro 3**  
**Centroamérica: Exportaciones e Importaciones agropecuarias y agroalimentarias, 2013**

	Exporta Agro y agro- Industriales millones US\$	Importa Agro. Y agro-industriales millones US\$	Saldo Comercio Exterior agropecuario millones US\$
Costa Rica	3,977.2	1,724.8	2,252.4
El Salvador	1,104.8	1,656.8	-552
Guatemala	4,695.9	2,375.3	2,320.6
Honduras	1,980.6	1,582.7	397.9
Nicaragua	1,743.8	947.1	796.7
Total	13,502.3	8,286.7	5,215.6

Fuentes: Basado en FAOSTAT

## Evolución de la superficie en fincas, formas de tenencia y número de explotaciones agrarias

### Particularidades de El Salvador

El Salvador, a diferencia de todos los otros países de Centroamérica, hace mucho tiempo que no cuenta con áreas de frontera agrícola, producto del tamaño del país y de la altísima densidad de población. Sin embargo, a lo largo del siglo XX y en lo que va del presente, el volumen físico de los principales productos y los altos niveles de productividad por unidad de superficie (ver Cuadro 4) le ha permitido generar un producto interno bruto agropecuario ubicado en segundo lugar, luego de Guatemala; aunque

<sup>8</sup> Es útil observar las importaciones por habitante para entender los distintos casos; Costa Rica presenta, con datos poblacionales de 2010, una magnitud de US\$379 por habitante; El Salvador de US\$268; Honduras de US\$211; Guatemala de US\$166 y Nicaragua US\$165. La media para los cinco países es US\$216 por habitante. Es también muy sugerente ver algunos países cercanos; República Dominicana tiene una media de US\$208 anuales por habitante. Colombia US\$122, Perú US\$146. México, un gran importador de alimentos, sin embargo, muestra un promedio de importaciones agrarias y agroindustriales de US\$224 por habitante. Todas estas referencias podrían ser muy útiles, con la excepción de Costa Rica, para construir posibles escenarios progresivos de políticas que permitieran reducir la magnitud importada por El Salvador, que al mismo tiempo sería una forma de crear más empleo y valor agregado.

**Cuadro 4**  
**Centroamérica: Valor agregado agropecuario y**  
**superficie agropecuario (2013-2015)**

	Valor agregado Agropecuario (MM us. 2010)	Superficie agro- pecuaria (miles de ha)	Valor Agregado/Ha
	2015	2013	
Costa Rica	2,494	1,811	2,252.4
El Salvador	2,542	1,607	-552
Guatemala	5,619	3,721	2,320.6
Honduras	2,374	3,235	397.9
Nicaragua	1,600	5,065	796.7
<b>Total</b>	<b>14,629</b>	<b>15,439</b>	<b>5,215.6</b>

Fuentes: CEPALSTAT y FAOSTAT

tiene una superficie agrícola inferior a los otros cuatro países. El Salvador presenta un valor agregado agropecuario por hectárea trabajada superior a los otros países de la región.

Un elemento comparativo importante sería que El Salvador, por un lado, ocupa el segundo lugar en Centroamérica, en relación al tamaño del producto bruto agrícola (Cuadro 4); pero, por otro lado, ocupa el último lugar en relación al tamaño de sus exportaciones agropecuarias. (Cuadro 3). Esto sugiere dos puntos: por un lado la desaparición del algodón, la muy fuerte reducción del café y el muy bajo desarrollo de las exportaciones agrícolas no tradicionales (constituidas principalmente por frutas y hortalizas), y las limitaciones territoriales para productos en auge en el resto de la región, como es la palma africana, hacen que las exportaciones agrícolas actuales ocupen el último lugar en la región. Pero el tamaño del producto agropecuario indicaría también que, en términos relativos a los otros países, en el caso salvadoreño estaría pesando más la agricultura para el mercado interno, expresada fundamentalmente por los granos básicos y otros alimentos básicos, y en parte el principal producto de exportación agrícola, el azúcar y otros derivados de la industria azucarera, se destinan también para el mercado

interno, tanto para el consumo directo como para actividades industriales de procesamiento (azúcares y alcoholes).

## Número de fincas

En el Cuadro 5 puede verse que el número de explotaciones agropecuarias pasó de alrededor de 235,000 en 1971 a cerca de 435,000 en 2014. Se observa un fenómeno muy interesante al vincular la evolución de la población rural y el número de fincas agropecuarias.

Por un lado el país vive un proceso intenso de urbanización y de disminución en términos absolutos de la población rural.<sup>9</sup> Sin embargo, se observa una fuerte disminución del número de habitantes rurales por cada una de las unidades de producción agrícola.

Siguiendo los datos Censales se constata que en 1950 existían 8 habitantes rurales por cada explotación rural, en 1961 una cifra similar de 7.8 habitantes por finca rural y en 1971 había una relación cercana a 10 habitantes por finca; en 2007 de 5.3 habitantes rurales por finca y en 2014 de 4.6 habitantes por finca.<sup>10</sup> Ahora bien, cómo interpretar está fuerte disminución del número de habitantes rurales por finca?; o dicho de manera inversa, por que crecen más rápidamente el número de explotaciones agrarias que los habitantes rurales, al pasar de una media entre 8 y 10 personas rurales por explotación

<sup>9</sup> En 1971, según CELADE, se observaba un poco menos de 2.3 millones de habitantes en las zonas rurales, mientras que en 2014 se alcanza a un menos de 2 millones de habitantes viviendo en esas zonas.

<sup>10</sup> Las explotaciones agrarias de 1950 y 1961 tomadas de Monteforte Toledo (1972), los de 1971 y 2007 de los Censos Agropecuarios respectivos, y los de 2014 de la EHPM. Los datos de población rural para todos los años tomados de la página web de CELADE.

entre 1950 y 1971 y alrededor de 5 personas entre 2007 y 2014.

Esto sería producto de varios procesos simultáneos: i) la fragmentación de pequeñas y medianas explotaciones, distribuidas sucesivamente de padres a hijos; ii) la parcelación de muchas de las cooperativas de la reforma agraria de los ochenta, surgidas de la llamada Fase I de la Reforma Agraria; iii) los efectos en la formación de pequeñas propiedades producto de la llamada Fase III de la reforma agraria ( conocidos como “finateros”) y de las tierras adquiridas mediante el llamado PTT (Programa de Transferencia de Tierras, ejecutado luego de los Acuerdos de Paz de 1992); iv) las compras o alquileres de tierras por parte de familias que reciben remesas del exterior.

Pero este crecimiento del número de explotaciones, muy por encima del crecimiento de la población rural, se ha dado en el marco de la reducción del tamaño medio de las explotaciones, indicio de la subdivisión de propiedades, y un incremento muy importante de las explotaciones que son encabezados por arrendatarios y por otros ocupantes (no propietarios) que se encuentran usufructuando esas tierras pagando ocasionalmente alguna compensación.<sup>11</sup>

Y este proceso de aumento de muy pequeñas parcelas coexiste, desde los años 2000, con un muy fuerte crecimiento de la caña de azúcar, que busca ocupar las tierras que en el pasado fueron el área de crecimiento del algodón (en las tierras planas de la franja costera), y por el crecimiento de las zonas urbanas que en las

últimas décadas disputan de manera constante áreas agropecuarias.

El Cuadro 5 muestra el crecimiento permanente del número de explotaciones, particularmente de los no propietarios (suma de arrendatarios y con tenencia bajo otras formas), que está indicando que la opción de contar con una pequeña parcela para fines agrarios, tanto en calidad de propietarios como de arrendatarios, sigue muy presente en las zonas rurales, tanto para aquellos que tienen en la agricultura por cuenta propia su actividad principal como aquellos que lo hacen como actividad secundaria, en la medida que tienen otras inserciones ocupacionales como actividad principal.

En síntesis, la perspectiva que nos ofrecen los datos del cuadro 5 muestran fuertes continuidades; en primer lugar, la mayor parte de la tierra con tenencia en propiedad, y en segundo lugar, la mayor parte de las explotaciones en manos de no propietarios, que eran cerca del 60% de las explotaciones en 1971; 52% en 2007 y se habrían elevado en 2014 a cerca del 77% de todos los productores, volviendo marcadamente al patrón más histórico de fuerte predominio de los no propietarios, fundamentalmente entre los más pequeños productores.

**Cuadro 5**  
**El Salvador: Distribución de área en fincas y explotaciones según formas de tenencia (1971-2014), en porcentajes**

Distribución del área en fincas	1971	2007	2014
Propias	76.1	74.3	Nd
Otras formas	23.9	25.7	Nd
Total	100	100	Nd
Explotaciones (%)			
Propietarios	39.8	48	23.1
Otras formas	60.2	52	76.9
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Censos Agropecuarios de 1971; Censo de 2007 (datos publicados) y tabulaciones especiales del Censo de 2007, sobre las explotaciones según su régimen de tenencia, y EPH 2014

<sup>11</sup> En 1950 el tamaño medio de las explotaciones era 12.5 manzanas y en 2007 se reduce a 3.3 manzanas por explotación; datos tomados de los Censos de 1950 (citado por Monteforte Toledo 1972) y la publicación electrónica del Censo Agropecuario 2007.

Cabe aclarar que los datos de 2014 no son estrictamente comparables con los datos de los otros años, porque provienen de una Encuesta de Hogares que no tiene una cobertura adecuada de las medianas y grandes explotaciones agrarias, y tiene un sesgo de sobre representar a las explotaciones más pequeñas; la media de las explotaciones según el Censo Agrario de 2007 es 3.3 manzanas, mientras que la media de las explotaciones agropecuarias, según la EPHM del 2014 es 1.48 manzanas;<sup>12</sup> sin embargo se puede ver en el Cuadro 6, que según datos del Censo de 2007 las explotaciones de menor escala contienen una proporción mayor de no propietarios, o sea de productores sin tierra propia, por lo cual hace que el resultado de 2014 pueda ser aceptado como tendencia hacia un mayor peso de los no propietarios.

## Formas de tenencia

### Distribución de los productores según formas de tenencia de la tierra

La estructura agraria salvadoreña, anterior a la reforma agraria de los años ochenta, se caracterizaba por dos grandes aspectos, por un lado, existía un importante segmento de arrendatarios entre los productores, y por otro lado, un grupo muy reducido controlaba de manera directa (por la propiedad) o por el arrendamiento, una parte sustantiva de la tierra.

En la actualidad siguen pesando significativamente los no propietarios, tanto como arrendatarios como otras formas de tenencia, que se caracterizan por el préstamo de la tierra sin mediar un arrendamiento fijo sobre la parcela.

En el Cuadro 6 puede verse para distintos tamaños de finca la proporción de los productores que no son propietarios de ningún área de tierra

**Cuadro 6**  
**Proporción de productores sin tierra propia, según tamaño de sus explotaciones, 2007**

En manzanas	% sin tierra propia
menos de 1.42	61.4
1.43 a 5.71	39.2
5.72 a 14.29	9.6
14.30 a 28.60	4.7
71.54 a 143.07	2.4
143.08 a 347.90	3.4
347.90 y más	2.6
<b>Total</b>	<b>51.9</b>

Fuente: Tabulaciones especiales del Censo Agropecuario de 2007

agropecuaria. Se destaca el peso de los no propietarios entre los más pequeños productores.

## Evolución del área dedicada a las actividades agropecuarias

En 1950 la superficie en fincas era de 2,173,000 manzanas, en 1961 llegó a 2,245,000 manzanas y en 1971 descendió a 2,062,000 manzanas; en 2007 el Censo reporta una cifra mucho más reducida de 1,328,000 manzanas que puede estar fuertemente subestimada.

A partir de mapas del MARN, con datos de 2011, puede estimarse la superficie de cultivos anuales, permanentes y pastos, en una cifra cercana a los 1.6 millones de manzanas.

El Censo de 2007 establece que la suma de estos usos del suelo (anuales, permanentes y pastos) representa el 85% de la superficie en fincas;<sup>13</sup> proyectando esta proporción para los datos más

<sup>12</sup> Según una tabulación especial de la EPHM 2014.

<sup>13</sup> Gráfico 12 ubicado en la página 47 de la publicación electrónica del Censo 2007 [http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/ess\\_test\\_folder/World\\_Census\\_Agriculture/Country\\_info\\_20](http://www.fao.org/fileadmin/templates/ess/ess_test_folder/World_Census_Agriculture/Country_info_20)

recientes nos arroja una superficie actual en fincas cercana a los 1.9 millones de manzanas, que resulta una cifra más adecuada que la establecida por el Censo 2007, e inferior en alrededor de 100,000 manzanas a lo reportado por el Censo de 1971; es muy probable que la mayor parte de esta última diferencia se explique por el avance de zonas urbanas y lotificaciones en zonas semi-rurales, algo bastante evidente en el paisaje salvadoreño.

Por otro lado, la rectificación de la superficie en fincas se hace necesaria para hacer compatible las superficies cosechadas y las áreas de pastos para años más recientes. Los datos de cultivos anuales y permanentes FAOSTAT, sustentados en la información del MAG muestran que las cifras de 2014 son superiores a las reportadas para el 2000, y cercanas a lo que se alcanzaba en 1979, el año de más altos registros antes de la situación de la guerra interna y de la crisis política intensa.

Por otro lado, a las áreas de cultivos anuales y permanentes cabe agregar lo correspondiente a las áreas de pastos. El coeficiente de área de pastos por cabeza de ganado vacuno, según el Censo de 2007, es 0.36 manzanas (o sea un cuarto de hectárea) por cabeza de ganado vacuno, lo cual arroja para 2014 un área de pastos de 370,000 manzanas, porque el número de cabezas fue estimado en 1,042,000 cabezas, según FAOSTAT.<sup>14</sup> De este modo la superficie trabajada total, hacia 2014, sería superior a 1,530,000 manzanas, una cifra bastante similar a los 1.6 millones de manzanas establecido por los mapas de MARN, citados anteriormente.

El Cuadro 7 muestra que la tendencia de la segunda década del siglo actual muestra una fuerte recuperación de la producción de granos básicos,

<sup>14</sup> Este dato de 370,000 manzanas de pastos es muy similar a lo arrojado por los mapas del MARN con 387,000 manzanas, aproximadamente.

**Cuadro 7**  
**Evolución del uso del suelo**  
**(miles de manzanas)**

	1979	2000	2014
Granos Básicos	694.2	625.3	744.8
Agro-exportación	439.7	328.4	313.1
Otros cultivos	78.2	96.3	101.8
Pastos	499.3	378.0	375.1
Total	1,711.4	1,428	1,534.8
% Granos Básicos	40.6	43.8	48.5

Nota: Granos Básicos (Maíz, Frijol, Arroz y Sorgo), Agro-exportación (Caña de azúcar, Algodón y Café).

Fuente: FAOSTAT y estimaciones propias del área de Pastos

cos, mientras que el área de exportación se observa el crecimiento permanente de las áreas de caña de azúcar que eran en 1979 de 52,000 manzanas, alcanzaban en el 2000 a 97,000 manzanas y en 2014 llegan a 113,000 manzanas; pero al mismo tiempo se reduce el área efectiva de café.

El Cuadro 8 permite ubicar la dinámica de la producción de granos básicos de El Salvador a lo largo de las últimas décadas y en comparación de sus países vecinos. En primer lugar, la producción por habitante era en 1980 de 164 kilos anuales por habitante, que en el año 2000 había descendido a 142 kilos y que en 2010 muestra una recuperación alcanzando los 158 kilos, un valor bastante similar al observado antes de 1980.

A su vez, los rendimientos agregados de los granos básicos eran en 1980 de 1,588 kilos por hectárea (24 quintales por manzana) y en 2010 llegaron a 2,085 kilos por hectárea equivalentes a 32 quintales por manzana. Tanto en el período anterior a 1980 como en la actualidad los rendimientos salvadoreños han sido los más elevados de la subregión.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Sin embargo, es importante tener en cuenta que el rendimiento mundial del maíz es 5.6 toneladas por hectá-

**Cuadro 8**  
**Producción de granos básicos**  
**por habitante y por hectárea**

	kilos/habitante	Productividad kilos/HA
<b>Guatemala</b>		
1980	158	1397
1990	176	1859
2000	112	1628
2010	136	1732
<b>El Salvador</b>		
1980	164	1588
1990	164	1798
2000	142	1924
2010	158	2085
<b>Honduras</b>		
1980	131	.974
1990	155	1359
2000	109	1211
2010	91	1415
<b>Nicaragua</b>		
1980	114	1280
1990	114	1163
2000	163	1347
2010	192	1479

Nota: Granos Básicos: Maíz, Frijol, Arroz y Sorgo.

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

En los casos de Guatemala y Honduras la producción de granos básicos por habitante de 2010 es inferior a la observada en 1980. En el caso de Nicaragua donde la producción actual por habitante es claramente superior a la de 1980 o en años anteriores. Y esto es ha logrado por un patrón extensivo basado en un gran crecimiento del área de granos básicos y con rendimientos por unidad de superficie más bajos que en los otros países.

Es notoria la dinámica de la producción del maíz en el caso salvadoreño. En primer lugar, las áreas sembradas siguen creciendo; en segundo lugar, los rendimientos se han elevado pasando de 1.9 toneladas por hectárea en la década de los

rea; los rendimientos salvadoreños en maíz son similares a los de México.

setenta, mientras que en el promedio 2010-13 se alcanza un promedio de 3 toneladas por hectárea, con un incremento de 58% con respecto a los años setenta.

En la comparación con la subregión centroamericana tiene los rendimientos más elevados; a su vez, son cercanos a los de México, Perú, Colombia y Ecuador; y menores a los alcanzados por Brasil, Argentina, Canadá o los Estados Unidos (CRS, 2015).

La evolución de los granos básicos, en El Salvador, tanto en volúmenes de área, producción, rendimientos y producción por habitante están fuertemente correlacionadas con el mayor peso de los pequeños agricultores, en buena medida no propietarios de la tierra que trabajan, que producen tanto para el autoconsumo familiar como para la venta.

### **Evolución de la estratificación agraria**

En el Cuadro 9 puede verse algunos indicios de continuidad y otros de cambios en la conformación de grandes estratos agrarios. En primer lugar tanto 1971 como en el último Censo de 2007, la inmensa mayoría, tenía y tiene en el presente una extensión inferior a las 3 hectáreas (cerca de 5 manzanas). En segundo lugar, la fracción de productores en condición de propietarios de la tierra que trabajan es en ambos casos inferior a la mitad del total (entre 40% y 48% respectivamente); o sea que el patrón de un fuerte peso de arrendatarios y otras formas se ha mantenido; y si ampliamos los datos hasta 2014 observamos que la proporción de propietarios plenos de su tierra llegan a sólo el 23% del total de productores.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Como se mencionó anteriormente esta proporción corresponde fundamentalmente a fincas pequeñas, porque la Encuesta de Hogares cubre fundamentalmente a

En tercer lugar, se ha profundizado el peso de los muy pequeños observable en la fuerte disminución del tamaño medio de las explotaciones que se ha reducido prácticamente a la mitad entre ambos Censos. La sumatoria de crecimiento demográfico, efectos de las distribución de tierras de los años ochenta y noventa, venta de fincas medianas y grandes, y subdivisiones de fincas al interior de las familias para evitar eventuales acciones de reforma agraria, han hecho reducir el tamaño medio de las explotaciones.

En cuarto lugar, se observan importantes cambios en la distribución del área en fincas según tamaño de las explotaciones. El estrato inferior a las 3 hectáreas controlaba en 1971 el 14.6% de toda la tierra en fincas, en 2007 lo hacía con el 29% de toda la tierra; un cambio significativo explicable por la redistribución interna de las tierras de las Cooperativas de la Reforma Agraria, el acceso a la tierra en propiedad por parte de la Fase III y el PTT, y probablemente, con muy fuerte intensidad la compra y alquiler de tierras por parte de familias con acceso a remesas.<sup>17</sup> La recuperación y ampliación de la producción de granos básicos, que suma en la actualidad cerca de la mitad del área total trabajada, se ha centrado en este estrato.

En quinto lugar, las explotaciones de más de 100 hectáreas, pasó de controlar cerca del 39% de toda la tierra, con un amplio peso en algodón, caña de azúcar y café, a un 19 % en 2007. En la reducción del peso en tierras de este estrato ca-

---

estos estratos de productores, y en menor medida a medianos y grandes.

<sup>17</sup> Las tierras afectadas por los distintos procesos de reforma agraria alcanzó a cerca del 28% de la tierra censada en 1971, según datos de MAG-IICA ,2012. No existen datos sobre las ventas de tierras de la reforma agraria adquiridas por sectores más concentrados; sin embargo se conoce que en rubros en expansión, como la caña de azúcar, existen procesos de concentración de tierras por varios procedimientos ( MARN, 2012).

ben varias consideraciones de signo diverso; corresponde incluir los efectos de la reforma agraria de los ochenta que afectó a una parte de este estrato, el mayor a 500 hectáreas, las subdivisiones de fincas al interior de las propias familias como mecanismo de seguridad, y las ventas de tierras para fines urbanos para el estrato de fincas más cercana a las ciudades principales (Área Metropolitana de San Salvador, Santa Ana y San Miguel).

Una consideración a tener en cuenta, aunque no se cuenta con información para verificarla hasta que se realice un nuevo Censo Agropecuario, es la fuerte sub-enumeración de área que el Censo del 2007, que puede rondar en cerca de 600,000 manzanas en fincas.<sup>18</sup> Cuanto de esas áreas podría pertenecer al estrato superior no es posible determinarlo, pero seguramente tiene un peso que se podrá resolver cuando se haga un nuevo Censo.

---

<sup>18</sup> El Censo de 2007 contabilizó un poco más de 1.3 millones de manzanas y hemos estimado siguiendo Mapas del Uso del suelo del MARN y una proporción de suelos no agropecuarios internos a las fincas, que la superficie actual debe estar en alrededor de 1.9 millones de manzanas, más cercana a las históricas 2 millones de manzanas aproximadamente que arrojaron los tres Censos anteriores (1950, 1961 y 1971).

**Cuadro 9**  
Evolución de algunos estratos de fincas y de ocupados en el agro

	1971	2007
% de las fincas menos 3 ha	80	89.7
% Fincas en propiedad	40	48.0
Tamaño medio fincas (ha)	5.4	2.4
Distribución área en fincas		
Fincas menos 3 ha	14.6	29.0
Fincas entre 3 y 20 ha	21.2	23.7
Fincas entre 20 y 100 ha	25.5	28.2
Más de 100 ha	38.7	19.1

Fuente: Censos Agropecuarios de 1971 y 2007, y cálculos

Los estratos intermedios de más de 3 hectáreas e inferiores a 100 hectáreas, no muestran en el peso relativo en tierras diferencias porcentuales muy significativas, aunque, en general, ganaron un espacio relativo dentro de las tierras fincas.

### Síntesis del capítulo

En una mirada de varias décadas, de los setenta hasta el presente se pueden observar varios procesos paralelos que tienen que ver con el desenvolvimiento agrario de El Salvador. En primer lugar, es importante insistir que a pesar de contar con el territorio más reducido de Centroamérica, en los años setenta del siglo pasado, el país tenía el segundo producto interno bruto agropecuario de la región luego del de Guatemala, y también alcanzaba el segundo nivel en exportaciones agropecuarias, todo esto sustentado en la productividad por unidad de superficie trabajada más elevada de Centroamérica.<sup>19</sup>

<sup>19</sup> Hay varias formas de utilizar el concepto productividad en relación a la agricultura; una habitual es verlo como el volumen físico de producción de un rubro específico en relación al área cosechada (por ejemplo, quintales de maíz por manzana de maíz); otra forma, es midiendo el valor agregado total o el producto bruto agropecuario por unidad de superficie trabajada (suma de cultivos anuales, permanentes y pastos); esto es sumamente útil para comparar dentro de un país el desempeño de los distintos estratos o hacerlo en comparaciones globales entre

**Cuadro 10**  
El Salvador: síntesis de los principales indicadores agrarios (1971-2015)

	Producto Bruto Agropecuario	Producto Bruto Agropecuario/por ocupado	Producto Bruto Agropecuario/habitante
1971	100	100	100
1991-92	111	114	78
2010-15	156	202	94

Fuente y Metodología: Producto Bruto Agropecuario tomado de las series de CEPAL y continuidades con los datos del BCR; se construyen con datos en dólares constantes de 1980. Ocupados: Datos del Censo de Población de 1971, LABORSTAT de la OIT y las EHPM de la DIGESTYC; Habitantes, tomados de las series de CELADE de población

En la actualidad presenta la peculiaridad de seguir ocupando el segundo lugar en el tamaño del PIB agropecuario, y el primero en productividad por unidad de superficie, pero ocupando el último lugar en exportaciones agropecuarias, probablemente muy asociado a la fuerte caída del café, la desaparición del algodón, y la muy poca producción y exportación de frutas y hortalizas, como están haciendo Guatemala y Costa Rica (ver Cuadro 4).<sup>20</sup>

Esto determina que en la actualidad las importaciones agrarias son superiores a las exportaciones, y eso es una situación que sólo está pasando en El Salvador, en comparación con Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Un indicador del sesgo pro-importador agrícola se comprueba en el nivel de importaciones agrarias

países. Otra medición es observar la productividad del trabajo o sea la magnitud de valor agregado agropecuario por persona ocupada. No es fácil medir empíricamente la mano de obra realmente utilizada porque no se cuenta con datos del tiempo de trabajo realmente empleado en los procesos productivos. Se hace necesario mejorar el conocimiento sobre estas distintas formas de medición de la productividad en las actividades agrícolas.

<sup>20</sup> Datos de producto bruto agropecuario tomados del Cuaderno 37 de CEPAL de estadísticas históricas; de FAOSTAT para los niveles de exportaciones agropecuarias y agroalimentarias y de superficie agropecuaria trabajada.

por habitante; en intensidad por persona son las segundas de la región, luego de Costa Rica, y muy por encima de los tres países vecinos.<sup>21</sup>

En segundo lugar, en los años ochenta el producto bruto agropecuario cae de manera significativa; el producto de 1989 era 23% inferior al alcanzado en 1979.<sup>22</sup> En los años noventa se observa cierta recuperación, pero si alcanzarse en términos absolutos el nivel de 1979; este recién se logra alcanzar en el año 2005, o sea un cuarto de siglo después del período clásicamente agroexportador.

En los noventa, junto a las políticas de Ajuste Estructural se da a lugar a un proceso demográfico importante que en parte se estaba generando desde décadas anteriores. De manera paralela se produce un fuerte proceso de urbanización, y de emigraciones internacionales de origen rural; y a partir de mediados de la década de los noventa no sigue creciendo en términos absolutos la población rural, y en 1997 se observa el pico histórico del tamaño de la población económica activa rural, y por ende de los ocupados en la agricultura que comienzan a descender de manera sistemática.

Esto diferencia claramente a El Salvador de los otros tres países vecinos. En Guatemala, Honduras y Nicaragua, en los años 2000 y hasta el presente, sigue creciendo en términos absolutos la población rural, y el total de ocupados en la agricultura.<sup>23</sup> Sin embargo, El Salvador compar-

<sup>21</sup> En 2013 las importaciones agrarias por habitante eran de 355 dólares en Costa Rica; en El Salvador de US\$262; Guatemala con US\$154; Honduras con US\$196 y Nicaragua con US\$156, basado en el cuadro 4 y datos de población de CELADE.

<sup>22</sup> Basado en la serie histórica de CEPAL, Cuaderno 37.

<sup>23</sup> Por ejemplo, en Honduras el Censo de Población de 2001 registró un total de 759,000 personas trabajando en la agricultura y el Censo de 2013 contabilizó un total en ese rubro de 945,000 ocupados (datos tomados de ambos Censos del INE de Honduras).

te con los tres países el continuo crecimiento de los productores agropecuarios, fundamentalmente de los muy pequeños agricultores, indicio, en el caso salvadoreño, de la atracción, por varios motivos, de ampliar el número de parcelas en muy pequeña escala (CRS, 2015).

En tercer lugar, la ampliación de la producción desde los años 2000, particularmente de la producción de caña de azúcar y de los granos básicos. En el año 2000 la superficie agrícola (suma de cultivos anuales y permanentes) alcanzaba el millón de manzanas (1,008,000) y en 2015 se observan 1,159,700 manzanas, con un incremento de 15%; y cabe considerar que en el mismo período se redujo la superficie de café, que en parte cedió áreas a la expansión del cacao y también en las partes más bajas a la caña de azúcar. Y un número de cabezas de ganado que se mantiene relativamente constante en alrededor del millón de cabezas (1,042,000 en 2014).

Es notorio entre 2000 y 2014 la expansión de los granos básicos en cerca de 120,000 manzanas; y al mismo tiempo la expansión del área de caña de azúcar, en cerca de 16,000 manzanas adicionales; cerca del 56% de la producción anual de azúcar de 2015/16, fue para la exportación y el resto fue para el mercado interno, que tiene un precio regulado por la propia industria azucarera muchas veces superior al alcanzado en el mercado mundial.<sup>24</sup> A su vez, la productividad por

<sup>24</sup> En el año calendario 2015/2016, mientras que el precio promedio de exportación de azúcar fue de US\$17 por quintal (según las estadísticas de SIECA), el precio interno del azúcar fue más del doble de ese valor, según reporta el servicio exterior de USDA, fechado el 20 de abril de 2016 "*The current average retail price for white sugar is US\$0.39 per pound*", en <https://www.fas.usda.gov/data/el-salvador-sugar-annual-1>. Aunque el precio final señalado incluye el margen del vendedor minorista, el precio recibido por los ingenios debe ser sustancialmente mayor al obtenido, en ese año, para las exportaciones que tuvieron una reducción de precio con respecto a los años anteriores, mien-

unidad de superficie de los granos básicos, al margen de los años de fuerte sequía, han seguido creciendo, y la productividad general de la industria azucarera ha continuado en alza en los últimos años.

Y toda esta expansión de los años 2000 hasta el presente se está realizando con una disminución permanente de la fuerza de trabajo rural que dedicada a la agricultura; esto es producto de la disminución absoluta de la población rural y de la población económicamente activa rural, lo cual es muy propio de El Salvador, en relación a los países vecinos, lo que ha dado lugar a un incremento importante de la productividad del trabajo, si esto se mide por la relación entre el producto bruto agropecuario y los ocupados dedicados de manera principal a la agricultura.

En rigor existe un segmento adicional de trabajadores que temporalmente se incorporan a la agricultura ( fundamentalmente a las cosechas) y que principalmente trabajan en otras ramas de actividad, o son económicamente no activos ( en buena medida mujeres y niños en la recolecta del café por ejemplo o en los granos básicos) o entran de manera temporal de países vecinos, como ocurrió en buena medida en los primeros años de los 2000 con trabajadores nicaragüenses; y que han disminuido desde que el flujo de migrantes rurales salvadoreños con destino a los Estados Unidos se ha reducido producto de la

crisis laboral en ese país y por la fuertes restricciones para cruzar México e internarse en los Estados Unidos.

Cabe recordar que los ocupados de manera permanente en el agro llegaban a 632,000 en 1971,<sup>24</sup> que las estimaciones disponibles para 1991-1992 indican alrededor de 616,000,<sup>26</sup> y estimaciones para 2010-15 con una media de 490,000 ocupados en el agro,<sup>27</sup> o sea una reducción de los ocupados a pesar de que el producto bruto agropecuario ha crecido entre esos períodos. Muy probablemente, algo que habría que estudiar con más detalle, la sumatoria de múltiples factores explica la paulatina reducción de los ocupados en el agro y por ende ayudan a entender en parte las mejoras en la productividad del trabajo en el sector visto en su conjunto.

---

tras que el precio interno se mantuvo bastante similar a los años anteriores. Por ejemplo, en el año 2013 el precio promedio del azúcar exportado alcanzó los US\$21 por quintal según las estadísticas de SIECA.

<sup>25</sup> Según el Censo de Población de 1971.

---

<sup>26</sup> Según la serie de empleo de LABORSTA de OIT recuperada en la base de datos de FAOSTAT.

<sup>27</sup> Según la serie extraída de las publicaciones anuales de la EPHM de la DIGESTYC.

## II. Características de los Productores Agropecuarios

### Introducción

Como se señaló en el capítulo I uno de los rasgos más notorios del caso salvadoreño pasa por la coexistencia de tres dinámicas distintas como son la reducción en términos absolutos de la población rural, la disminución también en términos absolutos de los ocupados en la agricultura, pero con un crecimiento del número de agricultores en todos sus tipos. Una forma de ver esto para un período largo de tiempo se presenta en el cuadro 11.

Se constata que mientras en 1971 se puede hablar de 6.7 habitantes rurales por cada productor agropecuario; en 2007 esa proporción disminuye a 5.7 y para 2014 se reduce a 4.6 habitantes; o sea que a pesar de las migraciones internas y externas de origen rural y del crecimiento de las actividades no agrícolas entre los ocupados rurales, se observa un peso actual superior, en relación a la población rural, de los productores.<sup>28 y 29</sup>

<sup>28</sup> Una diferencia actual bien importante se constata que si bien la población rural representa el 31% de la población del país (según las estimaciones de CELADE para 2015), los productores agropecuarios siguen siendo profundamente rurales; según la EHPM 2014, el 77% tienen residencia rural; y el 83% son varones.

<sup>29</sup> Como referencia es útil ver la relación del número de productores agropecuarios con respecto a la población total del país; se observa una relación muy constante en el tiempo, a pesar de que en los años setenta del siglo pasado la proporción de población rural era superior al 60% del total de habitantes, mientras que en la actualidad, según estimaciones de CELADE, para 2015, se estima en cerca de 30% de población rural. En 1971 había 14 habitantes por cada productor agropecuario y en 2014 se observa también 14 habitantes por cada produc-

**Cuadro 11**  
**Dinámica de la población rural y de los productores agropecuarios**

	Habitantes Rurales (miles)	Productores agropecuarios (miles)	Habitantes Rurales/ Productor
1971	2,149	318	6.7
2007	2,266	395	5.7
2014	1,990	435	4.6

Fuente: CELADE para población rural; Productores del Censo Agropecuario de 1971 (suma de productores con tierra y sin tierra); Censo Agropecuario de 2007 y EHPM, 2014

Se tratará de demostrar en este capítulo:

- i) que la inmensa mayoría son no propietarios, que tienen que pagar algo de renta por acceder a la tierra;
- ii) que una proporción muy elevada tienen a la agricultura por cuenta propia como una actividad secundaria;
- iii) que la mayoría trabaja áreas muy reducidas;
- iv) pero que son muchos, su número sigue creciendo y su productividad por unidad de superficie ha seguido ampliándose, producto de la utilización de semillas mejoradas, y una buena cantidad de insumos químicos por unidad de superficie, que los convierte en los pequeños productores, fundamentalmente de granos básicos, de mayor productividad de Centroamérica. Hay que distinguir en los avances de la productividad física por unidad de superficie en granos básicos

tor agropecuario; lo cual sugiere que la búsqueda de esta opción ocupacional sigue siendo muy vigente, independientemente del importante incremento del peso de la población residente en distintas zonas urbanas.

varios componentes. Habría que distinguir cuatro elementos.

En primer lugar desde los años setenta del siglo pasado la introducción de semillas mejoradas se han estado incrementando, y por tanto, el mejoramiento de los rendimientos.

En los años sesenta del siglo pasado los rendimientos de la región se ubicaban en el alrededor de una tonelada por hectárea en el caso del maíz. Costa Rica tenía rendimientos superiores a El Salvador y los de Honduras eran similares (CRS, 2015).

En las décadas posteriores hasta el presente la productividad de El Salvador siguió creciendo con rendimientos muy superiores a los países vecinos, para llegar en la actualidad a promedios anuales cercanos a las tres toneladas por hectárea.

En segundo lugar, las mejoras en el acceso a la tierra: En los años 2000, los cambios de la estructura agraria, luego de las acciones de reforma agraria de los años ochenta y de las acciones de transferencia de tierras de mediados de los años noventa, todo esto complementadas con las compra-venta de tierras entre particulares.

En tercer lugar, a esto se agrega en los años 2000 hasta el presente los apoyos con los paquetes agrícolas, y más recientemente el fomento a la producción interna de semillas para los granos básicos.

En cuarto lugar, y no menos es la fuerte persistencia en el consumo de maíz por habitante que el mejor indicador se observa en la producción

de maíz por habitante, con valores actuales superiores a antes de 1980.

### El crecimiento de los no propietarios

En el Cuadro 12 pueden verse que el número de tiende a incrementarse entre 2010 y 2015 pasando de 406,000 a 433,000, mientras que el número de productores propietarios se mantiene estable; el incremento de los productores se debe a los no propietarios que incluyen arrendatarios y otros ocupantes que reciben la tierra en forma gratuita a cambio de alguna parte de la producción obtenida o por estar cuidando el predio del propietario, como una forma de pago.

**Cuadro 12**  
**El Salvador: Productores agropecuarios**  
**(totales y propietarios) en miles (2010-15)**

	Productores	Propietarios	No propietarios	% Propietarios
2010	406	104	302	25.6
2011	397	98	299	24.7
2012	437	102	335	23.3
2013	448	96	352	21.4
2014	435	100	335	23.0
2015	433	100	333	23.1

Fuente: Tomado de las publicaciones anuales de las EPH de DIGESTYC

Entre 2010 y 2015 los productores crecieron a una tasa media anual de 1.33%, una tasa muy significativa, si se tiene que la población rural desde mediados de los años noventa se está reduciendo año con año, y la población en general crece al 0.6% anual.

## Características demográficas de los productores

Las mujeres representan cerca del 17% del total de productores; datos de 2007 indicaban una proporción de 15% del total de agricultores (Baumeister, 2010). La edad promedio es de alrededor de 50 años; muchos observadores consideran que se está envejeciendo el perfil de los pequeños agricultores, y existen problemas de continuidad de este segmento ocupacional.

Sin embargo, cabe tener en cuenta que esta edad

**Cuadro 13**  
**Composición por sexo y grupos etarios de los productores agropecuarios (2015)**

Grupos de edades	Número	%	% mujeres
hasta 35	85,554	19.5	11.0
36 a 59	221,240	50.3	18.8
60 y más	132,832	30.2	17.4
Total	439,626	100.0	16.9

Fuente: Tabulaciones preliminares de la Encuesta Agropecuaria del MAG, 2015

promedio no es muy diferente a los otros países de la región, que cuentan con menores niveles de urbanización, tasas positivas de crecimiento de la población rural, mayores tasas de crecimiento de la población.<sup>30</sup>

Por otra parte, la estructura por edades del conjunto de trabajadores por cuenta propia, tanto agrícola como no agrícola, de El Salvador, un segmento ocupacional comparable a los productores agropecuarios, nos arroja una edad promedio de 46 años.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Hacia 2007 se establecía una edad promedio de los productores de granos básicos, que agrupan al grueso de todos los productores de los seis países de Centroamérica de 49 años; Guatemala con 46 años, El Salvador 50 años, Honduras 48 años, Nicaragua 47 años, Costa Rica 52 años, y Panamá 51 años (Baumeister, 2010).

<sup>31</sup> Calculado según los datos publicados de la EHPM 2014.

Sin embargo, en muchas de las entrevistas realizadas con técnicos conocedores de las zonas rurales se indica que muchos agricultores de edad avanzada no encuentran reemplazo entre sus hijos y nietos, debido a los cambios culturales y migratorios desarrollados en el país. Los pequeños y medianos agricultores de El Salvador, a pesar del envejecimiento de sus miembros, han continuado incrementando la productividad y también ha ampliado la superficie trabajada, con un peso importante del arrendamiento. Todo esto en el marco de una fuerte expansión de la superficie de caña de azúcar que disputa, en buena medida, tierras a este sector, pagando arrendamientos más elevados que los tradicionalmente pagados por las siembras de maíz y frijol.

Si bien, la población rural representa en la actualidad, según CELADE, el 30% de la población total, los productores siguen siendo básicamente rurales sumando el 77% del total en 2014, según tabulaciones de la EPHM. Lo cual deduce la necesidad de programas específicos para la capacitación de jóvenes agricultores rurales (hijos y nietos de los actuales productores) para que se inserten en estas actividades en el futuro, independientemente de que ellos mismos, o los otros miembros de sus hogares, tengan variadas estrategias de ocupación y fuentes de ingresos.

## Grado de dedicación a las actividades agrícolas por cuenta propia

El modelo agroexportador en Centroamérica se sustentó en cultivos como el café, algodón o caña de azúcar que requieren de una gran cantidad de fuerza de trabajo durante los períodos de cosecha, y el resto del año en menor medida.

Esto supuso poder contar con una fuerza de trabajo que estacionalmente se sumara a las actividades de agroexportación y el resto de año se dedicara a cultivos alimenticios, para su propio consumo o para la venta.

Se conformó un segmento importante que fuera al mismo tiempo, en distintos momentos del ciclo agrícola anual, pequeño sembrador de granos básicos y asalariado permanente o temporal en los cultivos de exportación; habiendo según las épocas distintas modalidades de acceso a la tierra para la siembra de los granos básicos, variando desde colonos internos a las grandes fincas a pequeños propietarios de zonas más lejanas que se trasladan ocasionalmente a las zonas de agroexportación.<sup>32</sup>

En la actualidad se observa un cambio importante en la composición de los agricultores. Aunque no se cuentan con evidencias empíricas comparativas, puede afirmarse que se ha ampliado el peso de los agricultores que hemos llamado de manera simplificada agricultores secundarios.

En efecto el Censo Agropecuario de 1971 identificó un total de agricultores (con tierra y sin tierra) cercano a las 318 explotaciones,<sup>33</sup> y por otro lado, ese mismo año el Censo de Población determinó la existencia de 205,000 productores por cuenta propia y patrones agropecuarios que definían a esta como su inserción ocupacional predominante; esto ofrece una proporción de 36% para los agricultores secundarios.<sup>34</sup> Para 2014 puede estimarse que los agricultores secun-

<sup>32</sup> Como campesinos del Altiplano de Guatemala que se trasladan a la Boca-costa cafetalera o las tierras planas del Pacífico en Guatemala, o los campesinos de zonas secas migrando a zonas cafetaleras en el caso Nicaragua.

<sup>33</sup> Producto de la suma de 271,000 explotaciones con tierra y 47,000 sin tierra (básicamente cuidadores de muy pocos animales) (Tomo 1 del Censo).

<sup>34</sup> Cabe aclarar que el Censo de Población se levantó en el mes de junio y el agropecuario en agosto y setiembre de 1971, en pleno invierno centroamericano, con lo cual estaban captando a todos los posibles pequeños sembradores de granos básicos, que pueden no estar sembrando entre diciembre y abril, durante el período sin lluvias, que coinciden con la época de recolección del café, caña de azúcar y en el pasado del algodón.

darios suman el 57% de todos los agricultores, tal como puede verse en el Cuadro 14.3.

Más allá de las diferencias de universos de los Censos Agropecuarios (las explotaciones) y los Censos de Población y las Encuestas de Hogares que tienen como referentes a los hogares, las diferencias tan marcadas entre 1971 y 2014 permitiría afirmar que se ha ampliado el peso de los agricultores secundarios, lo cual estaría en buena medida determinada, en última instancia, por los ingresos precarios que las ocupaciones principales pueden ofrecer, tanto agrícolas como no agrícolas, con inserciones asalariadas o no asalariadas, de tipo permanente, ofrecen a las personas ocupadas, las cuales tienen que recurrir a otras inserciones ocupacionales.<sup>35</sup>

#### **Primarios y Secundarios en la actualidad<sup>36</sup>**

En la tabla 14 puede verse la conformación de los agricultores según el tipo de dedicación que tienen y las formas de tenencia con que lo hacen. Se observan claras diferencias en el tipo de tenencia de tierra que tienen los agricultores principales y secundarios.<sup>37</sup> Entre los agricultores principales los propietarios. En todas las otras

<sup>35</sup> En el capítulo III de este documento se exploran distintas razones que explicarían esta persistencia de la pequeña producción agrícola en el contexto salvadoreño.

<sup>36</sup> Cabe aclarar que las Encuestas de Hogares tienen un fuerte sesgo hacia los pequeños agricultores con mucho menor peso de los grandes. La media de las parcelas declaradas arrojan una media de 1.48 manzanas por productor mientras que el Censo Agropecuario de 2007 supone una media de 3.4 manzanas por explotación. Para el sub-registro de las explotaciones medianas y grandes por parte de las Encuestas de Hogares puede consultarse Baumeister, 2010.

<sup>37</sup> La Encuesta de Hogares pregunta por la ocupación principal que tuvo una persona en la semana de referencia del levantamiento; e inspecciona si tiene otra ocupación secundaria en el mismo período de referencia; a su vez en la pregunta 453 del Cuestionario indaga actividades por cuenta propia agrícola durante todo el ciclo anual de producción.

categorías (arrendatarios, aparceros y ocupantes gratuitos) predominan marcadamente los productores de tipo secundario.

**Cuadro 14**  
**Productores principales y secundarios,**  
**según formas de tenencia, (2014)<sup>38</sup>**

**Cuadro 14.1**

Productores	Principales	Secundarios	Total
Propietarios	61,549	38,974	100,523
Arrendatarios	71,748	115,148	186,896
Aparceros	7,519	9,069	16,588
Ocupante Gratuito	37,831	74,790	112,621
Total <sup>37</sup>	178,647	237,981	416,628

**Cuadro 14.2**

	Productor Principal	Productor Secundario	Total
Propietarios	34.5	16.4	24.1
Arrendatarios	40.2	48.4	44.9
Aparceros	4.2	3.8	4.0
Ocupante Gratuito	21.2	31.4	27.0
Total	100.0	100.0	100.0

**Cuadro 14.3**

	Principales	Secundarios	Total
Propietarios	61.2	38.8	100.0
Arrendatarios	38.4	61.6	100.0
Aparceros	45.3	54.7	100.0
Ocupante Gratuito	33.6	66.4	100.0
Total	42.9	57.1	100.0

Fuente: Tabulaciones especiales EHPM2014

En el capítulo III se retoma el tema de los distintos estratos de tenencia y sus vínculos con productores principales y secundarios, particularmente en relación a la importante categoría de los llamados ocupantes gratuitos, los cuales probablemente juegan roles que van más allá de la siembra de granos básicos.

<sup>38</sup> Se excluyen del total las categorías de productores sin tierras (básicamente pequeños criadores de animales), los colonos y los cooperativistas.

## Áreas y formas de tenencia

En la tabla 15 se continúa la inspección de los vínculos entre productores principales, formas de tenencia de la tierra y tamaño de las explotaciones, que reflejan diferencias importantes entre las distintas categorías. Los productores principales tienen una media de 2.2 manzanas por explotación, mientras que el conjunto de agricultores de tipo secundario lo hacen con 0.84 manzanas.

A su vez, aquellos que son propietarios de sus parcelas y se dedican como productores principales, presentan una media de 4.01 manzanas por explotación que los ubica claramente como agricultores de tipo comercial, dado el contexto de recursos y presión poblacional existentes en El Salvador.

Por el contrario, aquellos que son propietarios pero como productores son de tipo secundario, tienen una media de 2.04 manzanas, que si bien están por encima de la media de todos los agricultores (un poco menos de 1.5 manzanas), se ubican muy por debajo de la media 3.3 manzanas para el conjunto de las explotaciones que arrojó el Censo de 2007.

Con aquellos que son arrendatarios y ocupantes gratuitos existe algo similar, con tamaños superiores en la dedicación principalmente a la agricultura por cuenta propia con respecto a los que se dedican, siempre como cuenta propias, pero como una actividad secundaria (ver Cuadro 15)

## Distribución de los productores agropecuarios según grandes regiones

En Centroamérica, vista en su conjunto, se observa en una comparación de 5 décadas (entre los años sesenta del siglo pasado y el presente) una importante redistribución de la producción

**Cuadro 15**

2014	Productores principales	Productores secundarios	Total
en manzanas	Área media de la parcela	Área media parcela	Media
Propietarios	4.01	2.04	3.31
Arrendatarios	1.25	0.70	0.93
Ocupante gratuito	1.32	0.59	0.86
Total	2.20	1.07	1.48

Fuente: Tabulación DIGESTYC

agropecuaria, con un peso mayor de zonas anteriormente periféricas y en la actualidad más centrales desde el punto de vista de la producción nacional.

El país donde esto es más visible es Nicaragua por el incremento importante del peso agrario de las Regiones Autónomas del Atlántico, soporte actual importante de la actividad ganadera, granos básicos y la expansión más reciente de la palma africana y las variedades robusta del café.

En el caso de Guatemala se muestra por el crecimiento de área trabajada en los departamentos de Petén, Izabal, o Alta Verapaz.<sup>39</sup> En el caso de Honduras se observa por el crecimiento de las áreas trabajadas en el Oriente, particularmente en Olancho, El Paraíso y en la Mosquitia.

En el caso de El Salvador a pesar del fuerte crecimiento del número de agricultores, de alrededor de 318,000 en 1971 (si se suma explotaciones con tierra y sin tierra) a cerca de 440,000 en 2014, se mantiene una distribución muy similar entre esos años. En el Cuadro 16 puede verse que el peso relativo de las grandes regiones ha cambiado poco en cuarenta años.

<sup>39</sup> En Guatemala se observa que el departamento de Petén pasó de 804,000 manzanas de superficie en fincas en 1979, y se alcanza 1.4 millones de manzanas en 2003, ambos datos de los respectivos Censos Agropecuarios.

**Cuadro 16**  
**El Salvador: Distribución de los productores (%)**

	1971	2007	2014
Occidente	22.5	25.5	25.3
Central	27.1	26.0	27.6
Paracentral	16.2	16.4	15.8
Oriente	34.2	32.1	31.2
Total	100	100	100

Fuente: Censos Agropecuarios de 1971 y 2007 y EHPM 2014

### Combinación de actividades agrícolas y no agrícolas

En el Cuadro 17 se muestran las ramas de actividades principales en que se insertan los agricultores por cuenta propia que tienen a esta ocupación como secundaria. Puede estimarse que el 50.5% de este grupo laboral lo hace como asalariado agrícola, mientras que la otra mitad se insertan en actividades no agrícolas; esta es la novedad más importante en relación al período clásicamente agroexportador, donde las actividades principales y secundarias de este estrato se realizaban básicamente al interior de las actividades agropecuarias.

Se puede estimar que el grupo que trabaja como cuenta propia agrícola como actividad secundaria y que tiene una actividad principal en actividades no agrícolas, en alrededor de 118,000 agricultores que representan cerca del 29% de todos los agricultores.<sup>40</sup>

Pero esto tiene otra implicación: aquellos que se encuentran en esta situación no aparecen contabilizados entre los ocupados en la agricultura, por las estadísticas habituales registran exclusivamente a aquellos que en la semana de referencia del Censo de Población o Encuesta de Hogares, declaran a la agricultura como actividad

<sup>40</sup> Basado en los Cuadros 14.1 y en el 17.

**Cuadro 17**  
**Inserción ocupacional principal de los agricultores que declaran al trabajo agrícola por cuenta propia como actividad secundaria (en porcentajes), 2014**

	Agro	Industria	Construcción	Comercio	A. Pública	Otros
Total	50.5	6.0	17.1	5.9	5.5	15.0
Ahuachapán	54.6	2.6	18.7	4.9	4.3	14.9
Santa Ana	59.0	4.7	14.7	2.9	4.5	14.2
Sonsonate	58.1	5.8	10.0	4.8	5.1	16.2
Chalatenango	44.7	6.7	29.8	8.9	4.9	5.0
La Libertad	45.8	6.6	18.3	2.1	5.8	21.4
San Salvador	29.2	11.3	15.0	16.0	3.3	25.2
Cuscatlán	42.4	9.3	18.1	5.8	12.6	11.8
La Paz	33.6	9.9	21.1	8.8	7.3	19.3
Cabañas	59.6	4.8	16.3	2.6	4.0	12.7
San Vicente	61.6	5.0	8.8	4.3	8.1	12.2
Usulután	67.7	7.8	5.7	4.9	5.4	85.0
San Miguel	60.6	1.2	16.8	5.5	2.8	13.1
Morazán	47.2	7.1	26.5	7.1	7.2	4.9
La Unión	35.6	3.5	31.8	7.9	3.5	17.7

Fuentes: Tabulaciones especiales EHPM2014

principal. De acuerdo a los datos más habituales se estima que los ocupados en la agricultura suman alrededor de 472,000 personas que representan el 21% de los ocupados en el país; si incluimos las 118,000 personas adicionales, que son agricultores como actividad secundaria y tienen una actividad principal no agropecuaria esa proporción se eleva al 22% del total de ocupados que se vinculan a las actividades agrícolas.<sup>41</sup>

En el Cuadro 17 se pueden observar diferencias entre los distintos departamentos, sobre la actividad principal de los agricultores secundarios.

Por encima de la media nacional de 50% a la agricultura y 50% a otras inserciones, se destacan algunos departamentos del Oriente, como

Usulután y San Miguel, con mayor peso de la clásica articulación interna al agro (ocupación principal y secundaria dentro de la agricultura); por el contrario, en los departamentos de San Salvador, La Unión y La Paz, se observa un mayor peso de las inserciones principales fuera del agro.

### Estratificación de los agricultores

La estimación del peso relativo de los distintos segmentos de agricultores no puede realizarse adecuadamente con la información que proporciona la Encuesta de Hogares, por la poca presencia en la muestra de medianos y grandes productores.

Por lo que hace necesario utilizar los datos del Censo Agropecuario de 2007 que tiene también dificultades para su utilización. En primer lugar, es altamente probable que subestimó el área

<sup>41</sup> Datos tomados de la publicación de la EHPM 2014 y tabulaciones especiales.

**Cuadro 18**  
**Peso social y en área de distintos estratos de productores, 2007**

Peso de los asalariados entre los ocupados agrarios, explotaciones y área en fincas (2007)						
	Asalariados/ Total ocupados %	Asalariados Permanentes/ Explotación	Asalariados temporales/ Explotación	Asalariados Total/ Explotación	% de las Explotaciones	% del Área en fincas
Área de las explotaciones	[1]	[2]	[3]	[4]	[5]	[6]
menos 1 mz	6.6	0.02	0.16	0.2	39.7	5
1 a 4.99 mzs	15.1	0.06	0.39	0.4	51.2	18
5 a 9.99 mzs	48.1	0.42	1.01	1.4	4.0	9
10 a 19.99 mzs	63.6	0.80	1.42	2.2	2.3	10
20 a 49.99 mzs	79.2	1.53	2.58	4.1	1.8	16
50 a 99.99 mzs	87.7	3.35	4.00	7.3	0.7	15
100 y más mzs	96.5	11.14	16.56	27.7	0.3	26
TOTAL	20.7	0.16	0.46	0.6	100	100

Fuentes: Tabulados del Censo 2007; total asalariados temporales tomados de la EPHM 2011 distribuidos según Censo 2007

total en fincas (1.3 versus un poco más de 2 millones de manzanas en el Censo de 1971). Se ha podido disponer de tabulaciones especiales que permiten hacer una aproximación, que sigue siendo parcial y mejorable.

En el Cuadro 18 se presentan algunos indicadores que permiten un acercamiento preliminar a la estratificación de los productores agropecuarios. En la columna [1] se observa el peso porcentual del trabajo asalariado en el conjunto de la fuerza de trabajo disponible en las explotaciones, según los datos del Censo.

Se puede comprobar que hasta las explotaciones de diez manzanas de extensión total predomina en el balance de activos laborales disponibles el trabajo familiar (del propio productor o de sus familiares no remunerados). En esta situación se encuentra el 95% de las explotaciones que suman cerca de 1/3 de la superficie en fincas (columnas [5] y [6]).<sup>42</sup>

<sup>42</sup> La definición más adecuada de agricultura familiar sigue siendo la que toma como referencia el predominio

A partir de este estrato de menos de 10 manzanas predomina el trabajo asalariado. En el estrato de 10 a 20 manzanas de extensión trabajan en promedio cerca de un trabajador asalariado permanente (0.8 por explotación), y pueden estimarse 1.4 asalariados temporales en promedio en este estrato. Por encima de las 20 manzanas de extensión el trabajo asalariado representa cerca del 80% de los activos laborales vinculados a las explotaciones, con presencia de mano de obra asalariada tanto permanente como temporal.

en el balance de fuerza de trabajo interno a las tareas productivas, incluyendo el traslado físico de los insumos utilizados y de los productos vendidos, del tiempo de trabajo del productor y de su familia inmediata con respecto a la mano de obra contratada. Puede haber mano de obra contratada de carácter temporal, e incluso algún trabajador permanente (en particular en fincas ganaderas que producen leche).

## Ingresos de los agricultores principales y secundarios

En esta sección se presentan evidencias de diversas fuentes sobre distintos indicadores de los ingresos que perciben los agricultores. En el Cuadro 19 basado en la EHPM 2014 puede verse en primer lugar la diferencia en el tamaño medio de los agricultores principales y secundarios, particularmente del estrato de productores más pequeños que es el capta la Encuesta.

La media de toda la muestra es de un poco menos de 1.5 manzanas por productor. Los que se dedican de manera principal tienen un área que equivale a más del doble de los que se dedican de manera secundaria.

Los ingresos mensuales alcanzarían a US\$91 en el caso de los que dedican de manera permanente a la agricultura;<sup>43</sup> y a los que se dedican de manera secundaria esa media se reduce a 32 dólares mensuales.

**Cuadro 19**  
**Ingresos de los agricultores principales y secundarios**

	Agricultores principales	Agricultores Secundarios	Total
Área media (más)	2.02	1.07	1.48
Ingreso mensual (dólares)	91	32	
% de los productores	43	57	100
% del Área	61	39	100
% del ingresos total del estrato	67	33	100

\*De la actividad específica de agricultor por cuenta propia, ya sea como dedicación principal como secundaria.

Fuente: basado en la EHPM 2014

<sup>43</sup> Un dato muy similar al publicado por la EHPM 2014 para los cuenta propia agrícolas principalmente insertos en esta actividad.

Vistos como dos grandes estratos tendríamos que los agricultores principales suman el 43% de todos los agricultores, el 61% del área trabajada y el 67% del valor de los ingresos generados. Por tanto los agricultores secundarios tienen mucho peso social, pero también trabajan cerca del 40% del área, lo cual les da relevancia en el tratamiento específico de políticas públicas que busquen incluir a estratos amplios de agricultores.

**Cuadro 20**  
**Composición de los ingresos de los hogares de productores de tipo familiar (2009)**

	% de Ingresos del hogar
Trabajo independiente agrícola	42.5
Trabajo independiente no agrícola	8.8
Trabajo asalariado	11.9
Servicio Doméstico	3.3
Otros Ingresos*	33.6
Total	100.0

\*Remesas, trabajos secundarios y otros ingresos no laborales.

Fuente: Tomado de Cabrera, O. (2013), RIMISP

En los hogares donde existen agricultores familiares, los ingresos generados por la inserción independiente por cuenta propia, que es la definición más habitual de agricultores familiares, esta actividad genera un poco más del 40% de todos los ingresos monetarios obtenidos por el hogar; tienen un peso muy importante otros ingresos, donde destacan las remesas, y otros ingresos.

En la dirección de observar el peso de otros ingresos aparte de la agricultura por cuenta propia se observa en el Cuadro 21. Dentro del total de hogares rurales el 23.6% de ellos recibe remesas del exterior; sin embargo, entre los hogares con un agricultor de dedicación principal, se observa que cerca de un tercio del total recibe remesas.

De la inspección de ambos Cuadros (20 y 21) se puede argumentar que un elemento importante

**Cuadro 21**  
**Hogares rurales con remesas del exterior,**  
**2014**

	%
% del total de hogares rurales	23.6
% de hogares con remesas con productor principal	30.5
% de hogares con remesas con productor secundario	21.9

Fuente: Tabulaciones propias de la EHPM 2014

de los hogares dedicados a la agricultura por cuenta propia es tener múltiples formas de inserciones económicas, tanto laborales como no laborales, lo cual se constituye una de las fuentes de su persistencia.

De manera resumida se puede hablar de multiactividad que incluye miembros en otros países que generan remesas; junto con otros miembros que permanecen en el hogar y también de los que se desplazan de manera permanente o temporal a zonas urbanas internas.

Obviamente, la presencia de remesas permitirá acceder a la tierra (compras o arrendamientos) y fundamentalmente adquisición de semillas mejoradas, y otros insumos, la condición básica de la alta productividad por unidad de superficie de la producción en pequeña escala salvadoreña.

### **Destino de la producción de granos básicos**

Los Cuadros 20, 21 y 22 permiten completar las estrategias de ingresos, monetarios y no monetarios, fundamentalmente de los pequeños productores, que producen la mayor parte de los granos básicos.

Se comprueba en el Cuadro 22, que más del 40 por ciento no venden maíz y solo lo destinan para el autoconsumo; siendo mayoritariamente los de menor tamaño en área trabajada. Y se observan diferencias entre las grandes regiones.

Llama la atención una zona como Oriente de fuerte tradición de pequeños productores que reúne al 31% de todos los agricultores (ver Cuadro 16), y que sigue siendo la principal concentración de productores del país. En esta región sólo el 44% declaró que vendía parte de su producción de maíz, mientras que el 56% sólo lo dedicaría al autoconsumo.<sup>44</sup>

**Cuadro 22**  
**Productores que venden maíz**  
**(% del total de sembradores**  
**de este rubro), por regiones, 2007**

Regiones	% de los Productores que venden maíz
Occidente	61.0
Central	64.5
Para Central	65.6
Oriente	44.2
Total	57.2

Fuente: Censo 2007

<sup>44</sup> Es muy probable que estas cifras subestimen la proporción de agricultores que venden parte de su producción; buena parte debe estar en proporciones variables entre lo que autoconsumen y lo que venden, dependiendo del resultado del año agrícola y de los precios obtenidos.

### III. Persistencia de la pequeña producción

En esta sección se presentan en 10 acápite argumentos para analizar las causas de la trayectoria de la pequeña producción agrícola salvadoreña. Se abordará la evolución del amplio estrato de explotaciones, que a los efectos de construir una imagen global, son las que ubican por debajo de las 10 manzanas de extensión total.

En 1971 este amplio estrato controlaba el 27% de la superficie en fincas y en 2007 lo hace con el 43% de la tierra ubicada en explotaciones. Producto del conflicto armado y de ciertas políticas públicas las actividades agrícolas decayeron en los años ochenta y noventa, con una reducción de las áreas trabajadas particularmente los productos de exportación, en especial luego de la desaparición del algodón que tardó mucho tiempo para ser reemplazado por la caña de azúcar, dado que hasta el presente la superficie cañera sigue siendo inferior a la alcanzada por el algodón en su momento de máxima siembra en 1979/80, antes de las “grandes tormentas”.

Distintos análisis, de diferentes perspectivas, insistieron en la decadencia de la agricultura y que las zonas rurales y la economía nacional estaban pasando a depender de las divisas generadas por las remesas familiares y de ciertos segmentos industriales más cercanos al tipo maquilas.

A partir de mediados de la primera década se observa de manera paralela el crecimiento de la caña de azúcar, más concentrado en medianos y grandes productores, y también los granos básicos; el área total cosechada en la actualidad es cercana a la alcanzada en el momento pico de fines de los años setenta del siglo pasado.

Y también en este período se observa que las exportaciones agropecuarias y agroindustriales prácticamente se duplicaron entre el 2000 y el

año 2015, pasando de US\$578 millones a US\$1,102 millones entre esos años.<sup>45</sup>

#### 1. Ampliación del número de agricultores

En 1971 se contabilizó un total de 271,000 productores en distintas condiciones de tenencia y tamaños de finca; el Censo de 2007 reportó alrededor de 395,000 productores y para 2015 se estima a partir de las Encuestas de Hogares cerca de 433,000 productores, mayoritariamente pequeños agricultores.

En los tres países vecinos también sigue incrementándose el número de agricultores, pero en esos tres casos, a diferencia del salvadoreño, la población rural incluyendo la población activa rural sigue creciendo en la actualidad alimentando el número de agricultores formados por la segmentación de propiedades en algunos casos, porque la frontera agrícola sigue estando abierta, como ocurre en los casos de Nicaragua y de Guatemala.

En El Salvador desde los años noventa ha dejado de crecer la población rural, los ocupados en esas zonas, y la propia ocupación agrícola actual es inferior a la registrada en décadas anteriores, por lo que no se puede apelar al argumento de crecimiento demográfico aplicable, entre otras causalidades, a los casos de Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Pero probablemente la diferencia principal de la pequeña producción con respecto a los países vecinos es el mayor nivel de productividad, tanto por unidad de superficie (ver Cuadro 4); como por ocupado.

<sup>45</sup> Datos de la base de datos de SIECA.

## 2. Desconcentración de la propiedad luego de 1980

Por caminos diferentes a los imaginados por los formuladores de la política de reforma agraria de los primeros años de los ochenta del siglo pasado, cuando se buscaron formar grandes unidades de producción de tipo colectivo con mucha participación del Estado, se ha producido un proceso de ampliación de la tierra controlada por pequeños y medianos agricultores.

Esto se debió a varios factores como la parcelación de áreas de cooperativas beneficiarias de la reforma agraria, otras tierras convertidas en propiedad por la llamada Fase III de la Reforma Agraria y por el Programa de Transferencia de Tierras, impulsado luego de los Acuerdos de Paz de 1992 y también por divisiones de áreas dentro de propiedades de mayor escala a favor de miembros de las familias propietarias.

Hay que hacer algunas salvedades a este proceso de desconcentración debido a que se observan, particularmente en la actividad cañera la existencia de arrendamientos y otros arreglos productivos donde empresas de mayor dimensión toman tierras de pequeños y medianos propietarios, en distintas modalidades por períodos relativamente prolongados (hasta cinco años con posibilidades de renovación), haciendo que el manejo de estas tierras pase, en la práctica, a manos de empresas de mayor dimensión económica (MARN, 2013).

## 3. La productividad en granos básicos

Desde hace décadas el rendimiento del maíz es superior en El Salvador que en el resto de Centroamérica, pero esta distancia parece ampliarse. En el promedio del período 1960-69 la distancia favorable en productividad por hectárea a El Salvador era un 14% superior a la media de

Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua; mientras que para el promedio 2010-13 esa distancia se amplió en 49%.<sup>46</sup>

En el caso salvadoreño, al igual que en los otros, es limitada la proporción de productores que reciben asistencia técnica especializada por parte de agencias estatales o privadas, no pasando del 10% del total de agricultores; de igual modo es limitado el acceso a créditos por parte de Bancos estatales de desarrollo.<sup>47</sup>

El Estado en los últimos años ha fomentado la producción nacional de semillas, tanto de maíz como de frijol, buscando semillas de calidad nacionalmente producidas, tratando de depender menos de la importación.<sup>48</sup> Desde el mercado se ofertan los insumos básicos (fertilizantes, plaguicidas); el consumo de estos productos es muy intenso en todos los estratos de fincas y explican en buena medida los rendimientos alcanzados.

## 4. La articulación de la agricultura en pequeña escala con otras actividades ocupacionales

Los tamaños de área disponibles en las explotaciones pequeñas permiten demandar de manera plena alrededor de 100 jornales por año incluyendo todas las tareas; esto equivale al 40% de la disponibilidad de fuerza de trabajo de un productor pequeño, sin sumar la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar cercana a ese productor.

<sup>46</sup> Basado en datos de CRS (2015).

<sup>47</sup> Cabrera, O. (2013). Agricultura Familiar en El Salvador, informe para RIMISP; Salvador Arias, (2015). Agricultura Familiar e Industrialización sustentable.

<sup>48</sup> REDES-ECOVIVA-OXFAM (2015). Cultivando Semillas.

Hay momentos de fuerte demanda de fuerza de trabajo (particularmente en la preparación de suelos y en las cosechas), en los cuales se recurre en mayor medida a la fuerza de trabajo familiar y a contratados temporales. Esta dedicación de menos de 100 días al año asociada directamente a lo muy reducido de su parcela permite explicar que más de la mitad de los agricultores tienen a la agricultura por cuenta propia como actividad secundaria; o sea se dedican principalmente a otra actividad y la agricultura es una actividad secundaria (ver Cuadro 14.1)

## 5. Los cambios demográficos

En las últimas décadas se ha reducido el número de miembros por hogar rural, de alrededor de 5.5 miembros hacia 1970 a menos de 4 miembros, según los datos de la EHPM 2014; y se ha mantenido constante el número de personas económicamente activas por hogar, o sea que se reduce relativamente la carga de personas por miembro activo. Este hecho, independientemente de la mejoría o no de los ingresos de los ocupados, puede estar mejorando el nivel de ingresos por miembro del hogar y reduciendo la pobreza rural.

En el Cuadro 23 puede verse que la población rural crece hasta 1990<sup>49</sup> y luego desciende hasta el presente. Los menores de 14 años representaban el 47.9% de toda la población, y en 2016 se estima que representan alrededor del 31.6%, indicio de la reducción de los nacimientos entre esos años.

Por su parte, los ubicados entre 15 y 64 años, o sea aquellos que se encuentran en edades económicamente activos, sumaban el 49% de toda la población en 1980, y en 2016 lo hacen con

<sup>49</sup> Es paradójico que la estimación de población rural de CELADE comienza a descender en números absolutos a partir de 1993, un año después de la firma de los Acuerdos de Paz de El Salvador.

cerca del 61%, si bien han disminuido entre 1980 y 2016, la diferencia en términos absolutos es de menos de 100,000 personas, mientras que la diferencia entre los menores de 14 años, entre los mismos años, es de más 600,000 personas; esto se refleja en la proporción de población rural sobre cada miembro de la población rural que pasa de 2.04 en 1980 a 1.65 en 2016.

**Cuadro 23**  
**El Salvador: Evolución de la población rural, según grandes grupos de edades (miles de personas)**

Estructura por edades	1980	1990	2000	2016
Menores de 14 años	1,227	1,199	1,049	606
15 a 64 años	1,259	1,375	1,354	1,164
64 y más	78	103	128	145
Total	2,564	2,677	2,531	1,915
Población Rural/ 15-64 años	2.04	1.95	1.87	1.65
menos 14 años	47.9	44.8	41.4	31.6
15-64 años	49.1	51.4	53.5	60.8
64 y más años	3.0	3.8	5.1	7.6
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CELADE y cálculos propios

En el Cuadro 24 se muestra que a lo largo de los años 2000 el ingreso real, medido por la capacidad de los ingresos nominales de cubrir el valor de la línea de pobreza, del total de los económicamente activos rurales puede mejorar el ingreso real per cápita recibido por los miembros del hogar, (columna 4 del Cuadro 24) debido que existe la tendencia a disminuir el número de personas dependientes con relación a los que se encuentra económicamente activos.

En 2001 cada ocupado rural presenta una carga 2.95 personas mientras que en 2014 esa proporción se estima en 2.46 personas por ocupado rural,<sup>50</sup> ( ver columna 3 del cuadro 24) producto de la disminución del tamaño medio de los hogares.

<sup>50</sup> Estimación basada en datos de CELADE.

**Cuadro 24**  
**El Salvador: Ingresos mensuales de los ocupados y de la población rural (2001-2014)**

	Ingreso Mensual Nominal Ocupados Rurales (dólares)	Equivalentes líneas de pobreza/ Ocupado	Poblad. Rural/ PEA Rural	Equivalentes líneas de pobreza/ por habitante
	(1)	(2)	(3)	(4)
2001	144	3.2	2.95	1.08
2004	162	3.3	2.86	1.15
2009	177	2.9	2.67	1.09
2010	180	2.9	2.63	1.10
2012	191	2.9	2.55	1.13
2013	208	3.1	2.50	1.24
2014	208	3.1	2.46	1.26

Fuente: Datos de CEPAL y CELADE y cálculos propios

res, por la reducción relativa del número de menores no económicamente activos y por el “arrastré” de personas que se incorporan permanentemente a la población activa pero nacidas antes de 1990, en una época de mayor crecimiento de la población rural, y se encuentran en plena actividad económica.

Parte de estos ubicados dentro de los económicamente activos son los que pueden haber migrado al exterior o estén en proceso de hacerlo, con lo cual puede reducirse el efecto de los ingresos localmente generados por habitante, pero compensados por el envío de remesas, que representa una parte importante del ingreso de los hogares rurales.

## 6. La importancia del consumo en general y del autoconsumo rural del maíz

Un elemento importante para observar la persistencia de la pequeña producción de granos básicos pasa por la evolución de la producción y el consumo de maíz a lo largo de las últimas década.

das. Centroamérica y México encabezan la intensidad más alta en el consumo por habitante en la región de América y a nivel mundial se ubican, junto a algunos países africanos, entre los principales consumidores por habitante de maíz. El Salvador es parte de esa situación.

En el Cuadro 25 puede verse que el suministro, o consumo aparente (suma de producción interna más importaciones menos las exportaciones) por habitante se ha incrementado fuertemente. Parte del suministro incluye el maíz amarillo importado, destinado a la alimentación animal, por lo que es más relevante observar la evolución de la producción de maíz por habitante, constituido casi en su totalidad en maíz blanco, dado que prácticamente no se produce maíz amarillo, que es básicamente importado.

Llama la atención el incremento constante a lo largo de las últimas décadas de la producción por habitante, que pasa de una media anual de un poco menos de 94 kilos por habitante en los años setenta a unos 132 kilos en la presente década. Esta producción abarca las formas más tradicionales de utilización como es la preparación de tortillas como de formas más industrializadas. El autoconsumo a nivel de fincas según el Censo Agropecuario 2007,<sup>51</sup> se puede estimar, en promedio, en 18.5 quintales por año, que permite cubrir el consumo de las familias.

Si la demanda de maíz blanco sigue al ritmo reflejado por la producción por habitante eso da lugar a que esta pequeña producción tiene un mercado en expansión en este rubro, que habrá que tener en cuenta al momento de que todas las salvaguardas del CAFTA sean levantadas y

<sup>51</sup> Cuadro A-16 del Censo Agropecuario 2007.

**Cuadro 25**  
**El Salvador: Maíz, suministro y producción por habitante y proporción de la producción nacional en el suministro anual (1970-2013)**

Kilos anuales/ por habitante	Suministro/ Habitante	Producción/ Habitante	% Produce/ Suministro
1970-79	94.6	93.7	99.0
1980-89	116.2	102.7	88.4
1990-99	129.0	104.5	81.0
2000-09	184.3	113.8	61.7
2010-13	192.6	132.1	68.6

Fuente: FAOSTAT y cálculos propios

pueda entrar en mayor medida la oferta norteamericana de maíz

### **7. El apoyo estatal con paquetes agrícolas y con apoyo a la producción local de semillas. Sin embargo, la cobertura de asistencia técnica y crédito de la banca estatal no pasa del 10 por ciento de los pequeños agricultores**

Desde los primeros años del siglo actual el Estado Nacional ha incrementado la entrega de paquetes agrícolas. Diversas estimaciones plantean que más del 90% de los pequeños productores de granos básicos han estado recibiendo en los últimos años el paquete agrícola para la siembra de maíz y frijol.

Los paquetes permiten insumos (semillas y fertilizantes principalmente) que contribuyen parcialmente para sembrar una manzana de maíz y una manzana de frijol, para que el grupo de productores que logra el paquete para sembrar maíz y luego obtiene en postrera el paquete para siembra de frijol. El quintal de fertilizante entregado sólo es parte de las necesidades de la producción de maíz, que puede necesitar alrededor de 8 quintales de este insumo.

Las entrevistas realizadas indican que los paquetes desde que existen actúan como un incentivo para “empujar” el incremento de agricultores, particularmente de los no propietarios. No cubre los costos de producción totales, lo cual significa que el productor tiene que disponer del capital de trabajo para comprar la mayor parte de los insumos.

### **8. La perspectiva de migrantes de comprar tierras para regresar y la búsqueda de que parientes y vecinos los cuiden y desarrollen agricultura**

En distintas zonas del país, es bastante notorio en entrevistas realizadas en el Oriente, en la zona de San Miguel, y donde se observan permanentemente compras de tierras por migrantes residentes en los Estados Unidos, que compran tierra por varios factores.

Pensando que en el futuro, de manera voluntaria o por las políticas antinmigrantes en Estados Unidos, la posibilidad de regresar al país y tener un lugar donde instalar una vivienda y poder realizar algún plan productivo o prepararse, dependiendo de la ubicación de su tierra, para realizar lotificaciones para valorizar la tierra.

Parte de las tierras propiedad de migrantes o de residentes en el país son cedidas a parientes o amigos, para que las utilicen para siembras y al mismo tiempo al hacer una ocupación efectiva las están cuidando; esto se hace en buena medida bajo la figura de ocupante gratuito para el sembrador no propietario que no paga de manera sistemática por el uso de la tierra, pero que la paga en la práctica se concentra en el cuidado del terreno. Puede estar acompañado con el pago mediante una pequeña fracción de la producción obtenida.

## 9. La importancia de las tierras para el desarrollo urbano

Cerca de 70% de la población del país vive en zonas urbanas, y de manera permanente se incrementan las lotificaciones que amplían la población que se sitúa en situaciones urbanas o periurbanas.<sup>52</sup>

Una estimación ha medido que el área correspondiente a las tres principales zonas urbanas del país, San Salvador, Santa Ana y San Miguel, se incrementó en un 43% entre el 2001 y el 2010<sup>53</sup>.

Y este incremento ha sido más fuerte en Santa Ana (118% del incremento de su planta urbana), seguido de San Miguel (58% de incremento de tierras para las áreas urbanas), y en el caso de la principal ciudad del país, San Salvador, de mayor tradición urbana, el incremento de su espacio ha sido de un 29% entre los años 2001 y 2010.<sup>54</sup>

La fuerte diferencia en el crecimiento de estas tres ciudades, permite suponer que otros centros urbanos de tipo intermedio, que pueden ser generalmente cabeceras departamentales deben estar creciendo a valores más cercanos a Santa Ana o San Miguel, que a lo observado para San Salvador. En varias entrevistas se señaló que este crecimiento de zonas urbanas sobre territorios rurales, anteriormente dedicados a la agricultura, continúa en el presente.<sup>55</sup>

<sup>52</sup> A lo largo de las carreteras principales se observan cercados de terrenos que están siendo preparados para la formación de lotes para la ubicación futura de viviendas en áreas que es difícil definir como urbanas o rurales, ubicándose en situaciones de transición con inserciones laborales tanto agrícolas como no agrícolas.

<sup>53</sup> Banco Mundial 2012 Land El Salvador.

<sup>54</sup> Idem.

<sup>55</sup> En varias entrevistas en diciembre 2016 se observó que a la tendencia histórica de muchos migrantes de comprar

En 1950 la población urbana reunía al 36% de la población del país; en 1975 había avanzado poco sumando el 42% de la población; en el 2000 representaba el 57%; se estima que en 2025 alcanzarán al 76%.<sup>56</sup>

Ante estos escenarios, que en buena medida crecen por ampliación del área urbana más que por crecimiento vertical dentro de los actuales espacios urbanos, crea expectativas de muchos propietarios de valorizar sus tierras y muchas veces ceden tierras a parientes o amigos en la modalidad de ocupantes gratuitos para que siembren granos básicos, pero con la perspectiva de que sus tierras puedan incrementar su valor ante posibles lotificaciones o ventas para desarrollos de tipo más urbano.

## 10. Continuidad de la pobreza

La persistencia de la pequeña producción agrícola coexiste con altos niveles de pobreza de este grupo por encima del registrado para el conjunto de los hogares rurales.<sup>57</sup> En los hogares rurales que tienen un productor principal entre sus miembros puede estimarse un nivel de pobreza del orden de 51.8%. Entre los productores de tipo secundario el nivel de pobreza de sus hogares llega al 41.7%. Esto arroja una media ponderada de 46.8% para los hogares rurales que tienen un productor agropecuario en su membresía. Por su parte, en el conjunto de los hogares rurales se encuentran en situación de pobreza el 37.9%.

Si bien los productores principales tienen más tierra trabajada que los secundarios, estos últimos tienen un ingreso principal mayoritaria-

tierras, particularmente en el Oriente del país, se agrega las perspectivas más recientes de la nueva política hacia los migrantes por parte de la administración Trump.

<sup>56</sup> CELADE, Estimaciones y Proyecciones de Población.

<sup>57</sup> Los niveles de pobreza definidos según los parámetros de la EHPM 2014.

mente asalariado, tanto en la agricultura como en actividades no agrícolas, que tiene mejores ingresos monetarios que las actividades agrícolas. El ingreso mensual medio de los trabajadores por cuenta propia agrícolas es del orden de US\$109, mientras que los asalariados agrícolas permanentes reciben US\$184 por mes y los asalariados temporales US\$126 por mes.<sup>58</sup>

La importancia diferencial de los productores estaría en su capacidad de generar producción para el autoconsumo y al mismo tiempo para la venta. En las zonas rurales se estima que el 60.8% del maíz blanco consumido proviene del autoconsumo generado en el hogar, y los distintos tipos de frijoles (seda, rojos y negros) se originan en el 31% del total consumido en la producción de autoconsumo.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> EHPM 2014 cuadro CO3.

---

<sup>59</sup> Datos de la EHPM2014.

## IV. Conclusiones

### **Comparaciones del tamaño del PIBA, de las exportaciones de base agraria, y de los ocupados en las zonas rurales de El Salvador en relación a los países vecinos**

A fines de los años setenta del siglo pasado si se agrupan los cuatros países (Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua), El Salvador sumaba el segundo lugar en el tamaño del producto bruto agropecuario, en el de las exportaciones agropecuarias y en el número de personas activas en las zonas rurales. Por su parte, datos para los últimos años (entre 2013 y 2016) reflejan que El Salvador sigue ocupando el segundo lugar en el tamaño de su producto bruto agropecuario; ocupa el cuarto lugar, o sea el menor, en el tamaño de las personas ocupadas, y sigue teniendo el área agropecuaria más reducida. De esta manera, cuenta con el producto por unidad de superficie más elevada, y también cuenta en el presente el producto agrario por ocupado, más elevado de los cuatro países.

### **Disminución de la población rural y particularmente de la población económicamente activa rural y los ocupados en la agricultura**

Los mejores niveles de producto por persona ocupado está fuertemente asociada con un fenómeno que arranca, según CELADE, a mediados de los años noventa del siglo pasado, con la disminución de la población rural y consiguientemente de la población económicamente activa rural, lo cual constituye uno de los factores principales que explican la disminución de los ocupados en la agricultura; en los tres países la población rural y la población económicamente activa rural sigue creciendo hasta el presente. Esta situación de El Salvador es compartida, en la subregión, con Costa Rica y Panamá.

Sin duda la situación de guerra interna, el tipo de reforma agraria, las posibilidades de emigración a los Estados Unidos, la profundización de la disminución de los hijos por mujer y las políticas neoliberales vigentes en el país, jugaron también un rol importante en la disminución de la fuerza de trabajo agrícola en El Salvador; algo muy distinto a lo que ocurre Guatemala, Honduras y Nicaragua, a pesar de compartir muchos de los determinantes del contexto señalados para el caso salvadoreño.

### **Cambios en la distribución de la tierra entre los principales estratos**

En la comparación entre los Censos Agropecuarios de 1971 y 2007, se observan cambios importantes en la distribución de la tierra entre los principales estratos; se incrementa el peso de las explotaciones de menos de 10 manzanas de extensión que pasan de 27% en 1971 a 43% en 2007.

En esto pesan las consecuencias, no necesariamente las originales de las políticas de reforma agraria de inicios de los años ochenta, de las distintas fases de redistribución de tierras, por la vía de políticas públicas, como por compraventas entre particulares.

Es altamente probable que en el incremento del peso de las explotaciones de menos de diez manzanas, si en otros estratos de mayor dimensión, no hayan pesado las desmembraciones promovidas en explotaciones grandes para evitar las acciones de la reforma agraria de los años ochenta.

Será importante poder conocer en este estrato de menos de 10 manzanas cuanto pesan las tierras

de beneficiarios directos e indirectos (compradores de tierras que fueron adjudicados a otros) de las reformas agrarias.

### **Continuo crecimiento de los productores, particularmente los que tienen a la agricultura por cuenta propia como actividad secundaria**

El número de agricultores ha seguido creciendo, particularmente se ha ampliado el segmento que tiene a la agricultura por cuenta propia como actividad secundaria, donde pesa un sector importante de no propietarios (arrendatarios y ocupantes gratuitos). Llama la atención que con respecto al tamaño de la población rural se incrementa el número de agricultores; o sea una mayor densidad de agricultores con respecto a los habitantes rurales. E incluso en relación a la población del país el número de agricultores se mantiene constante en relación al período anterior a 1980. Habían 14 habitantes por agricultor en 1980 y en el 2014 se mantiene esa misma relación. Esta proporción es superior a la observada en el conjunto de América Latina, y en buena parte de los países de la Región.

Es significativo si se tiene en cuenta que se pasa de un país rural y agroexportador a un país de predominio urbano y con otros ejes económicos. Insistiendo de que una parte importante de estos agricultores tienen a la agricultura como actividad secundaria, pero que este estrato puede generar alrededor de un tercio de la producción agrícola del país.

Muestra elementos de continuidad con un patrón histórico de la existencia de una amplia masa que articula granos básicos con trabajos asalariados que en el pasado eran exclusivamente agrícolas, y que en la actualidad abarca actividades no agrícolas.

A esto se unen dos elementos adicionales, la importancia de las tierras para procesos de lotificación y de urbanización, y la presencia de recursos de los emigrantes que compran tierras

pensando en su posible regreso en el futuro. A esto se une la persistencia de la demanda de granos básicos.

### **En los años 2000 se observa el crecimiento de la producción de granos y de la producción de azúcar**

La superficie trabajada (suma de cultivos anuales, permanentes, y pastos) de la actualidad es bastante superior a la del año 2000 y un poco inferior a la que observaba en 1979, el momento culminante del período clásicamente agroexportador. La superficie actual de granos básicos es superior a la alcanzada en 1979, antes de la guerra interna. Las reducciones se observan en las actividades agroexportadoras; la caña de azúcar se acerca, pero aún no alcanza, la superficie máxima del algodón; también se ha reducido en términos absolutos la superficie de café, y mucho más el volumen de producción de este rubro.

Un dato de los granos básicos puede ser útil. En 1979 el país produjo en cereales 164 anuales por habitante; en el año 2000 se alcanzó 132 kilos por habitante, y en 2014 se llega a 160 kilos por habitante; o sea que existe un empuje productivo en los granos básicos, aunque las importaciones de estos rubros pesan significativamente.

### **Tensión por los usos del suelo entre: granos básicos, caña de azúcar, zonas urbanas y zonas de expansión turística**

En la actualidad la superficie agropecuaria trabajada es bastante similar a la que existía en 1979 cuando el país tenía 4.5 millones de habitantes la mayor parte viviendo en zonas rurales (56% del total), mientras que en la actualidad el país cuenta alrededor de 6.3 millones de habitantes con cerca del 70% viviendo en zonas urbanas (según CELADE).

El crecimiento urbano ha supuesto una ampliación del espacio físico de las ciudades tanto para

la construcción de viviendas familiares, centros comerciales, edificios de oficinas, plantas industriales, zonas turísticas de playa y sierra y la ampliación de la infraestructura vial.

Uno de los temas centrales pasa por la ampliación de la superficie de caña de azúcar, entre el año 2000 y el 2015 la superficie sembrada se ha ampliado 20%, según datos de CONSAA y Faostat. Es un cultivo muy demandante de aguas superficiales y subterráneas, y requiere mucha dotación de insumos químicos y emplea la quema generalizada antes de las cosechas; en los últimos ha avanzado sobre zonas costeras próximas a los manglares.

#### **El desarrollo agrario y el manejo de los recursos naturales**

El contexto muestra: sequías más frecuentes, elevación de la temperatura, deterioro de suelos, o lo cual se une la falta de conocimiento particularizado de esos suelos, y de las técnicas e insumos necesarios para mejorar de manera sostenible la productividad de los cultivos. A esto se suma los manejos inadecuados de las aguas superficiales, subterráneas, y la baja práctica de la cosecha de aguas de lluvias. Se hace necesario dar a conocer de manera detallada el volumen de agua que requieren las principales actividades productivas, agropecuarias y no agropecuarias.

Todo esto supone reforzar fuertemente el seguimiento sistemático y detallado de la situación de las variables principales, y fortalecer la capacitación de los agricultores y desarrollar las actividades de fomento que busquen enfrentar las principales dificultades enunciadas.

Uno de los grandes desafíos pasa por buscar los mecanismos de extensión/ formación masivas que permitan acceder de la forma más directa posible a ese importante número de agricultores. Y también supone el fortalecimiento de la capa-

cidad estatal de velar por el cumplimiento real del conjunto de normativas que puedan evitar los usos inadecuados del suelo.

#### **La pequeña producción agrícola y las estrategias de los hogares**

La mayoría de las unidades de pequeños productores agrícolas de El Salvador, no permiten, por el área limitada que controlan, la utilización plena de la fuerza de trabajo familiar en las actividades agrícolas por cuenta propia y tampoco pueden generar ingresos monetarios suficientes para satisfacer las necesidades básicas tanto de las personas como de la unidad productiva. Las actividades agrícolas por cuenta propia, tanto para que las declaren como actividad principal, como los que la declaren como actividad secundaria, son parte de una estrategia mayor de los hogares donde existen múltiples ocupaciones (agrícolas y no agrícolas) y fuentes de ingreso (incluyendo remesas), tanto para los que superan el umbral de la pobreza como los que se encuentran en situación de pobreza. En buena medida la actividad de estos pequeños agricultores pasa por generar granos para el autoconsumo y otro segmento vende para poder recuperar los gastos de insumos y alquiler de la tierra. El tema de producir todo o parte del autoconsumo se conecta costumbres bien arraigadas. En definitiva, el consumo anual por habitante de maíz producido en el país (o sea maíz blanco, sin incluir el maíz amarillo importado más dedicado a la alimentación animal, y en menor escala para alimentos humanos) en la actualidad es superior a la alcanzada en el pasado más clásico (ver cuadro 25)

En perspectiva hay que tener en cuenta que la presión demográfica rural está descendiendo con lo cual el problema en las próximas décadas será encontrar reemplazo entre sus hijos para los actuales agricultores, algo muy frecuente en muchas zonas de América Latina.

Las políticas públicas deberían tener en cuenta el perfil de estos 400,000 hogares que contribuyen en buena medida a la seguridad alimentaria del país pero que tienen estrategias múltiples de ocupaciones e ingresos y que lejos de disminuir, como lo hace permanentemente la población rural, siguen creciendo, mostrando que la opción de sembrar en muy pequeña escala sigue vigente entre los hogares rurales salvadoreños, junto con la valorización de esos espacios para viviendas en el corto y en el mediano plazo.

Las políticas públicas también pueden contribuir a mejorar el uso del suelo, los rendimientos productivos y los ingresos de esos hogares, pero deberían reflexionar alrededor de estrategias de

intervención de tipo integral que coordine acciones en distintas esferas, productivas, manejo adecuado de suelos y aguas, comercialización de los productos que compran y venden, y condiciones básicas de vida de los hogares ( por ejemplo cabe tener en cuenta que el 32 % de los hogares rurales que tienen un productor agropecuario cocinan principalmente con leña, y el 39 % de esos hogares tienen piso de tierra), lo cual supone una coordinación estrecha y permanente entre varios ministerios y las alcaldías, para el seguimiento de las tendencias de las variables principales y la planeación de actividades tanto de las distintas instancias públicas como de las privadas.

## V. Referencias

- Arias, Salvador (2015). *Agricultura Familiar e Industrialización Sustentable en El Salvador*. San Salvador.
- Banco Mundial (2012). *El Salvador Country Land Assessment*, Junio 2012, Documento de trabajo, Borrador
- Baumeister, E. (2010). *Pequeños Productores de Granos Básicos en América Central*. Publicación PESA-FAO, Guatemala:  
<http://www.fao.org/3/a-au202s.pdf%20>
- BCR (varios años). *Cuentas Nacionales*. En:  
<http://www.bcr.gob.sv/esp/>
- Cabrera, Oscar (2013). *A Agricultura Familiar en El Salvador*. Estudio para RIMISP.
- CEPAL ( 2009 *Serie histórica de estadísticas económicas de América Latina y el Caribe*. Cuaderno 37  
<http://www.cepal.org/deype/cuaderno37/esp/>
- CRS (2015). *Evolución del gasto público agropecuario en El Salvador, Guatemala*. Honduras y Nicaragua, Catholic Relief Services. Cuaderno de Trabajo 01, San Salvador
- EPHM (varios años). *Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples*. Elaborada por la DIGESTYC de El Salvador:  
<http://www.digestyc.gob.sv/>
- FAOSTAT varios años). *Base de datos de la FAO* en la <http://www.fao.org/faostat/en/>
- MAG, Dirección de Economía Agropecuaria, Anuario de Estadísticas Agropecuarias (varios años).  
<http://www.mag.gob.sv/direccion-general-de-economia-agropecuaria/estadisticas-agropecuarias/>
- MARN/GIZ (2012). *Análisis de la producción azucarera en El Salvador*. Documento de trabajo.
- MARN (2016). *Mapas de Uso de El Suelo de El Salvador*. Documento de trabajo preliminares.
- Monteforte Toledo, M. (1972). *Centro América- Subdesarrollo y Dependencia*. 2 vols. México, Ed. UNAM
- Presidencia de la República. *Plan Quinquenal de Desarrollo 2014-2019 de El Salvador*
- REDES-ECOVIVA-OXFAM (2015). *Cultivando Semillas, San Salvador*. Documento de trabajo.
- SIECA (varios años). Bases de datos del comercio exterior de Centroamérica  
<http://estadisticas.sieca.int/>



**PRISMA@PRISMA.ORG.SV | WWW.PRISMA.ORG.SV**  
**PASAJE SAGRADO CORAZÓN, No. 821, COLONIA ESCALÓN, SAN SALVADOR**  
**TEL.: (503) 2264 5042; FAX: (503) 2263 0671**